JAVIER ALAS

(Compilador)

Piedras en el Huracán

POESIA JOVEN SALVADOREÑA DECADA DE LOS 80



PIEDRAS EN EL HURACAN

Colección Poesía
Volumen 1

Hecho el depósito
que marca la ley

Primera edición
Dirección General de Publicaciones e Impresos
Consejo Nacional para la Cultura y el Arte
Ministerio de Educación
San Salvador

Portada: Camilo Ravey Fonseca

© Impreso en la
Dirección General de Publicaciones e Impresos
CONCULTURA
17 Avenida Sur No. 430
San Salvador, El Salvador
Centro América

JAVIER ALAS
Selección, Prólogo y Notas

Piedras en el Huracán

(POESIA JOVEN SALVADOREÑA DECADA DE LOS 80)

NUEVA EPOCA





Ministerio de Educación
CONCULTURA
Dirección General de Publicaciones e Impresos
San Salvador, El Salvador, C.A.

A Fernando: por las incontables horas ante su monitor, haciendo saltar del teclado este volumen.

A Wil, cazador voluntario en la recopilación de estas piezas.

A todos los que me confiaron su valiosa palabra, con agradecimiento, pues este libro es de ellos.

I SOBRE PROLOGOS Y SUEÑOS DE PAPEL

"No hay prólogo, el prólogo es tiempo muerto", es la frase lapidaria con la cual Alejandro Vignati abre su apasionante obra *El Triángulo Mortal de las Bermudas.*

Después del choque inicial con tan inquietante aseveración, han sido los mismos prólogos los que han demostrado su verdad: prólogos-odas, elogiosos, a libros de autores de prestigio cuyo nombre ofrece algún amparo (¡como si los paraguas fueran elegantes!); o bien, los opuestos: prólogos en que escritores más o menos conocidos tratan escépticamente el primer opúsculo de un autor joven —cuando se han salvado de caer en paternalismos.

¿Qué me ha motivado entonces a escribir un prólogo para esta antología que abraza a los poetas salvadoreños de la década de los ochenta, el más reciente grupo? Ha sido una la razón principal: la inexistencia absoluta de estudios sobre esa poética. Ciertamente, el trabajo más sobresaliente acerca de nuestra literatura—*Panorama de la Literatura Salvadoreña*—, cuya portada lo precisa "del período precolombino a 1980", se detiene en realidad en la década de los setenta. Naturalmente, Don Luis Gallegos Valdés no podía hacerlo todo, y es así como su admirable trabajo de investigación deja una oquedad no ocupada por ensayo literario alguno. La inexistencia de estudios posteriores sobre el fenómeno literario, su desarrollo y etapa actual obedece, en parte, a que no existe en el país una tradición de crítica literaria propiamente, y los estudiosos surgen de manera esporádica, como es el caso de Italo López Vallecillos (1932-1988) o el mismo Gallegos Valdés (1917-1990). Tal carencia, por supuesto, no exonera a aquellos intelectuales con la solvencia y capacidad de hacer crítica literaria que desdeñen dicha tarea. Plausible es el ejemplo de Rafael Rodríguez Díaz quien, entregado a sus cátedras universitarias de literatura, publica luego de dos volúmenes de poesía (*Oráculos para mi Raza*, 1984, y *Amor Medioeval*, 1987), un lúcido e interesante conjunto de crítica literaria.[1]

Es ilustrador lo que al respecto de la crítica literaria dice Luis Galindo: "La crítica literaria (si es que ha existido)

---

[1] Rafael Arturo Rodríguez Díaz, *Cinco Estudios sobre Literatura*, UCA Editores, San Salvador, 1989.

en nuestro medio, es una tarea difícil, riesgosa, erizada de sirtes, al confundirse el auténtico mérito literario con la publicidad periodística (...) El ditirambo, el elogio dulzón, ha primado en el quehacer crítico, despojando a la dialéctica como ejercicio de la inteligencia y se le ha pedido al offset una taumaturgia al considerar monumental una obra de nuestro gusto; evaluamos con una medida personal y arrojamos —Torquemadas de la era espacial— al fuego inquisitorial, la obra no digerible al propio paladar".[2]

En resumen, en nuestro país y en nuestro ahora, en que todo está por decirse (y sobre todo, hacerse), un prólogo a la antología de la poética más reciente, se torna una necesidad. Llámese "prólogo", "exordio" o "introito", el presente responde a las necesidades propias de esta antología a los niveles en que nos la hemos planteado, y no constituye un estudio profundo sobre la poética aludida. El fenómeno literario en El Salvador actual exige una investigación mucho más rigurosa, mientras que aquí sólo expongo aspectos generales, consciente de que es necesario ampliarlos ulteriormente. Otros molinos se precisan, pues, para estas corrientes, mas ¡cómo me gustaría que este prólogo sirviese para hacer las aspas!

II LA ANTOLOGIA DISPERSA

Desde principios de siglo datan publicaciones de conjunto: como intentos de antologar la poesía salvadoreña, incluso históricas, unas (al partir desde poetas de la independencia), como obras de naturaleza distinta, otras.

Publicaciones de Conjunto

A inicios de 1990, el Departamento de Letras de la Dirección General de Artes, coordinaba una publicación de conjunto que reuniría las tres ediciones, a esa fecha, del

---

[2] Luis Galindo, "Hacia una radiografía de autores y críticos literarios nacionales", revista Bitácora, No. 3, San Salvador, 1989.

Certamen Literario Wang Generación. Los representantes de la empresa patrocinadora del Certamen, prometieron públicamente el financiamiento de la edición del volumen, el cual comprendería las ramas de cuento, ensayo, teatro y poesía: los trabajos premiados de veintiún autores jóvenes. Lo único que se rescató de aquel proyecto fue su título: *Piedras en el Huracán*, acuñado por quien esto escribe.

Dos son las más recientes publicaciones de conjunto: *Poesía Reforma 89*,[3] y *Cuando el Silencio Golpea las Campanas*.[4] Ambas constituyen un aporte valiosísimo, en especial en un país como el nuestro: sin libros. Por ello, abren un espacio editorial inédito en los últimos lustros, perfilándose desde ya como alternativas reales de publicación. Ahí radica justamente la importancia de estos libros, cuyo carácter — obras resultantes de certámenes literarios— está más orientado hacia la difusión. Precisamente por ese carácter no constituyen antologías.

La Margarita Emocionante

La publicación de conjunto inmediata a las mencionadas data de 1979. Se trata de *La Margarita Emocionante*, [5] que reúne a seis autores. De que no es un

---

[3] *Poesía Reforma 89*, Editorial Criterio, San Salvador, 1990. Premios del Primer Certamen Nacional de Literatura "Poesía Reforma 89", realizado por la Iglesia Luterana de El Salvador. Los autores publicados son Mario Noel Rodríguez, Jorge Vargas Méndez, Miguel Angel Chinchilla y Antonio Casquín.

[4] *Cuando el Silencio Golpea las Campanas*, Primer Certamen Literario Alfonso Hernández, Editorial Sombrero Azul, 1991. Comprende los géneros de poesía, cuento y ensayo, y aparecen: Edgar Iván Hernández, Mauricio Paz, Edgar Alfaro, Rafael Lara Valle, E.C. (anónimo), Eduardo Romero y Oscar Aguilar.

[5] *La Margarita Emocionante*, Editorial Universitaria, San Salvador, 1979. Aparecen: Miguel Huezo Mixco (1954), Mario Noel Rodríguez (1955), Roger Lindo (1955), Nelson Brizuela

intento de antologar la poética de aquel momento, es su mismo compilador, Horacio Castellanos Moya, el primero en aclararlo. Cito del prólogo, fechado en febrero de 1979, sus propias palabras: "*La Margarita Emocionante* no pretende ser una Antología General de la Poesía Joven en El Salvador (...) la escogitación de estos autores y su respectiva obra no responde a un criterio amplísimo que pretenda abarcar a la totalidad de jóvenes que escriben poesía en este país. Muchos que se consideran jóvenes quedarán fuera; y muchos que realmente lo son, también (...) Es una selección que responde a mis gustos e intereses como compilador".

Otras publicaciones

Hay publicaciones antológicas globales: la *Antología General de la Poesía en El Salvador* (1971) de José Roberto Cea, el *Indice Antológico de la Poesía Salvadoreña* (UCA Editores, 1982) de David Escobar Galindo, *Cien Años de Poesía Salvadoreña*, de Tirso Canales y Rafael Góchez Sosa, *Guirnalda Salvadoreña* (tres tomos) de Román Mayorga Rivas y *Parnaso Salvadoreño* (Barcelona, 1919) de Salvador Erazo.

La más reciente antología general se titula *Poesía de El Salvador*,[6] de Manlio Argueta, y es un recorrido de cuarenta y un autores que arranca desde Gavidia (1863-1955) hasta detenerse en Horacio Castellanos Moya.

Otra obra es *Poesía Salvadoreña 1963- 1973*, publicada en México, en la cual un verdadero alud de nombres (veintiseis) pasa por sus páginas. Es una antología que se desborda irremediablemente, incapaz de contenerse a sí misma.

Por referencia, sé de un estudio sobre poesía salvadoreña editado también en México: *Hombres como Madrugadas*, del autor mexicano Orlando Guillén.

El 10 de octubre de 1960 apareció *Poetas Jóvenes de El Salvador*, Ediciones Tigre de Sol. José Roberto Cea, el

---

(1955), Roberto Quezada (1956) y Horacio Castellanos Moya (1957).

[6] *Poesía de El Salvador*, Manlio Argueta, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, 1983.

compilador, incluyó a los autores siguientes: Ricardo Bogrand (1930), Eugenio Martínez Orantes (1932), Waldo Chávez Velasco (1933), Mauricio de la Selva (1930), Italo López Vallecillos (1932), Alvaro Menen Desleal (1931), Jorge A. Cornejo (1923), José Enrique Silva (1930), Lilian Jiménez (1922), Irma Lanzas (1933), Mercedes Durand (1933), Armando López Muñoz (1930), quien fuera asesinado el primero de septiembre, un mes antes de salir a luz la antología; Roque Dalton García (1935), Manlio Argueta (1935), Roberto Armijo (1937), José Roberto Cea (1939), Tirso Canales (1930), Rafael Góchez Sosa (1927) e Hildebrando Juárez (1939). Evidentemente, el núcleo de este volumen es la "Generación Comprometida". La falla de dicha antología fue el espacio tan parco para los diecinueve antologados. En esa medida únicamente, quedó inconclusa, severamente compactada.

He dejado por último la antología específica más reciente, por considerarla singular. Se trata de *Pájaro y Volcán*,[7] de Miguel Huezo Mixco, y dá una panorámica de la poesía que se escribe en las montañas salvadoreñas. Es, pues, una antología de poetas combatientes.

Como se ha visto, varias publicaciones de conjunto no pretendían constituir antologías, y algunas de las antologías propiamente, están en alguna medida inconclusas. Por lo tanto, para tener un panorama general de la poesía salvadoreña, es necesario partir de la lectura de todas ellas, uniéndolas como un rompecabezas, con miras a tener una suma o globalidad poética. Es decir, todas ellas, separadas como están, representan una antología dispersa de la poesía en El Salvador.

III GENERACION A FUEGO LENTO

Personalmente no creo en las generaciones literarias como "promociones" de autores. Existen ciertas características y correspondencias, e incluso niveles de identificación, comunes a grupos de escritores en épocas o

---

[7] *Pájaro y Volcán*, Miguel Huezo Mixco, UCA Editores, San Salvador, 1989.

períodos determinados. Es con ese criterio que utilizaré de aquí en adelante el termino "generación".

El grupo aquí antologado, particularmente, posee las correspondencias antedichas. Una característica de la generación, es una madurez forjada quizá por el hecho rotundo de haberse desarrollado en un país convulso; se trata pues de una generación preparada a fuego lento: más de una década de guerra.

Sorprenderá al lector la madurez de voces tan jóvenes como Otoniel Guevara o David Morales (sobre todo, si se toma en cuenta que Guevara nació en 1967 y Morales, sólo un año antes). Esa madurez de la poesía joven no podía escapar a la óptica de Francisco Andrés Escobar, quien me señalara dicho aspecto en una conversación. También Rodríguez Díaz escribió algo al respecto: "En la actualidad, la música, el teatro, la poesía (...) es impresionante la madurez que se puede apreciar en muchas de estas manifestaciones. También es notoria la calidad estética que muestran varios de sus autores".[8]

No es arrogancia enunciar que otro de los rasgos comunes a la presente generación, es la riqueza formal, ya que la misma resulta innegable. No estriba solamente en su juventud la fuerza de este grupo. Se ha dicho también que las temáticas de la poesía joven son por un lado el amor (lo íntimo, lo lírico) y por otro lado lo social (la denuncia, la guerra, etc.). Sobre la temática tratada por dicha generación, tampoco se han realizado estudios que corroboren lo afirmado. En verdad, sería una lástima que sólo fuera en dos temáticas, lo que equivale a decir en dos direcciones, que encaminaran su búsqueda los poetas jóvenes de nuestro país. Hay una realidad mucho más rica, compleja, detrás de estos rótulos encasilladores. Por eso la realidad exige un abordaje múltiple, incluso (¿o sobre todo?) en literatura. Todos los caminos son válidos, cuando son auténticos. Quien quiera escribir "socialmente" y ello no sea esencial en

---

[8] "Nace una literatura épica en El Salvador", ponencia de Rafael Rodríguez Díaz, publicada en Taller de Letras No. 139, San Salvador, y en Suplemento Tres Mil, No. 60, 8 de junio de 1991, Diario Latino, San Salvador, p.13. Publicada en tres partes.

él, no será profundo, y los lectores — especialmente los salvadoreños del mañana, perfectamente alfabetos, degustadores de literatura—, lo encontrarán parado en una pose.

El problema es que pareciera existir, en algunos casos, un intento vehemente de escribir sobre la guerra. Estos autores se han esforzado tanto —hay que reconocerlo—, que han llegado a hacer la mejor poesía de la montaña escrita desde la ciudad.

Afortunadamente, creo otro es el caso de los antologados: hay una poesía de un hondo lirismo, a veces desgarrado, en la poesía de Morales; la plasticidad sugerente de Eva Ortiz; el testimonio y legado poético y militante de Colocho y Cruz, vivos para siempre en el mismo; el desenfado, el dolor a la vez que el reclamo en Guevara; la ternura, el desengaño y a veces también la dureza en Melgar. Ejemplos de toda una diversidad. Sobre esta diversidad algo ha mencionado Miguel Huezo Mixco: "una impresionante producción literaria donde hay muchas voces nuevas tanto en la ciudad como en el campo".[9]

Esta generación la integran: Nimia Romero (1958), Edgar Alfaro (1958), Jorge Vargas Méndez (1961), Eva Ortiz (1961), Fernando Romero Torres (1961), Alfredo Ernesto Espino (1962), José Antonio Domínguez (1963), Arquímides Cruz (1964-1989), Javier Alas (1964), Amílcar Colocho (1965-1990), Gabriel Otero (1965), Rosa Ivonne Melgar (1965), Edgar Iván Hernández (1965), Wilfredo Peña (1965), Alvaro Darío Lara (1966), David Morales (1966), Otoniel Guevara (1967) y Luis Alvarenga (1969).

Anterior a este grupo estaría una generación constituida por Ana del Carmen González, André Cruchaga, Joaquín Meza y Wilfredo López, entre otros. Tambien se perfila ya, no muy definidos sus contornos, el dibujo de la generación en camino: Antonio Casquín (quien cronológicamente podría pertenecer a la generación aquí reunida), Mauricio Paz, Claudia María Jovel (quien al igual que Colocho y Cruz cayera en la guerra, por lo que su poesía,

---

[9] Miguel Huezo Mixco, en entrevista publicada en Suplemento Tres Mil, 22 de diciembre de 1990, p.20, Diario Latino, San Salvador.

dicho con un término de Benedetti, quedó "trunca"). Y otras voces femeninas como Keny Rodríguez y Amada Libertad. Otros autores más serían Jorge Serrano, Rafael Herrera y Mario Pozas; este, a criterio muy personal sería el núcleo de una próxima generación. Hay otros nombres, naturalmente, pero será el tiempo el que tendrá la grave responsabilidad de pronunciarlos.

Volviendo al tópico de la guerra, nadie ha negado que ésta deteriore la economía y deje en cambio intacta a la literatura, la cual, en especial, se ha visto fuertemente sacudida por el conflicto nacional. Sólo que a la literatura la modificó imprimiéndole profundidad, ofreciéndole una rica cantera épica, humana, insospechada. Algo se ha dicho, incluso, con un entusiasmo conspicuo, que la guerra ha potenciado el surgimiento de la literatura testimonial en nuestro país.

Se necesitarían estudios rigurosos y profundos para establecer la relación entre literatura y guerra en El Salvador. Por el momento solamente anotaré este dato curioso: si bien todos los antologados han sido tocados por las múltiples punzas de la guerra, no tienen el sentimiento de estar abanderados por ella. Lo de "Generación de la guerra", es un rótulo pretencioso para ellos, y prefieren dejarlo a la probable agencia publicitaria donde nació. A los que se han apropiado del nombre, lo menos que se les puede exigir es que tengan la ética elemental de devolver el epíteto "Generación de la guerra" a los poetas que la están haciendo, esa generación por el momento anónima, pero real, que cada día es menos inédita.

Punto de partida

El grupo que empieza a publicar a finales de 1985, y sobre todo 1986, no parte del vacío: hay demasiada historia entretejida, condiciones peculiares interactuando.

A mi modo de ver, hay dos elementos, no los únicos, pero sí las piedras angulares, que configuran el punto de partida de esta generación: el contexto de la guerra y el antecedente literario de peso que es la "Generación Comprometida".

a) El contexto de la guerra.

En la entrevista que Literatura Estéreo realizara a Antonio Blanch, S.J., Presidente de la Asociación de Críticos Literarios Españoles, él demostraba cómo el auge de la literatura no se "correspondía" necesariamente con el bienestar económico, social y político de una sociedad dada. Como ejemplo mostraba la España convulsa, en crisis, de la guerra civil, durante la cual "paradojalmente", había poetas de la estatura de Alberti, Machado, García Lorca. Es decir, en una sociedad en crisis como la España de la guerra civil, había una literatura formidable. Muy coincidentes son estas observaciones con las de Rodríguez Díaz: "Parecería un contrasentido afirmar que aquí en El Salvador, precisamente por estar padeciendo una guerra cruenta y larga, estamos ante condiciones 'ideales' para que surja una nueva y gran literatura; y, en concreto, una nueva y gran literatura épica. Y no se trata de un juego dialéctico, entretención de académicos y escolares bizantinos. Si nos atenemos a la realidad, ella nos dará la razón".[10] Y nos la dá. En el contemporáneo El Salvador en guerra, muy desgastado en toda su estructura, no es descabellado hablar de una sociedad en crisis, en la que también, al igual que la guerra civil española, hay una literatura sobresaliente, y en particular, una poesía joven de gran calidad.

La relación profunda entre literatura y guerra, no se ha desentrañado en nuestro país. Es una tarea que deberá retomarse, pues esa relación es uno de los puntos básicos de los que parte esta generación.

b) El antecedente literario de la "Generación Comprometida".

No menos importante que el anterior es el hecho de tener como antecesor al grupo de la "Generación Comprometida", término por cierto acuñado por Italo López Vallecillos, y en particular, la figura más sobresaliente de dicho grupo: Roque Dalton. La actual generación se encuentra dentro de la onda de radiación de la influencia daltoniana, pero ello es naturalísimo: Roque es el poeta más importante que le antecede a este grupo, y a los intermedios

---

10 Rafael Rodríguez Díaz, ponencia citada. Suplemento Tres Mil No. 58, 25 de mayo de 1991, p.13. (Primera parte), Diario Latino, San Salvador.

(Piedra y Siglo, Taller Francisco Díaz, La Masacuata, La Cebolla Púrpura), y el que antecederá a no pocos grupos por venir, muy probablemente. Está claro que entre más distanciamiento generacional haya de Roque, más saludable será su lectura. En el prólogo a *La Margarita Emocionante*, dice Castellanos Moya: "Si Gavidia es considerado el fundador de la literatura salvadoreña, sin duda que medio siglo después, con Dalton, la literatura alcanza un nivel cualitativo tan excelente que se convierte nuevamente en culminación y punto de partida. Dalton es el escritor más influyente para las nuevas generaciones: imposible ignorarlo; difícil trabajo digerirlo sin empacharse y volverse epígono; (...) No es tan arriesgado afirmar que los seis poetas aquí reunidos tenemos conciencia de la atosigante herencia que significa Dalton". Por supuesto, no es casual el título de *La Margarita Emocionante*. Horacio es también certero en otro aspecto: es imposible ignorarlo. Roque es la lectura común de todos los aquí antologados (si bien hay otras, y varias). Y parafraseando a este compañero de ruta, no es tan arriesgado afirmar que Roque, con el tiempo, dejará de ser una herencia "atosigante" para convertirse, simplemente, en herencia. ¡Pero qué herencia tan maravillosa!

IV ESTA ANTOLOGIA

El antecedente inmediato de este volumen, es quizá una propuesta antológica de la poesía joven salvadoreña que hice desde las páginas del suplemento literario Tres Mil.[11] La antología presente es la maduración de esa idea primaria, más rigurosa, más estudiada, desde luego, lo cual me llevó a obviar algunos nombres que aparecieron en aquel intento, y a incluir otros que no. Esto, naturalmente, transformó las cifras: de los veinte autores de aquella todavía poco elaborada propuesta, hay dieciseis en este volumen.

---

[11] Suplemento Tres Mil No. 19, 3 de agosto de 1990, p. 16-17, y Suplemento Tres Mil No. 20, 11 de agosto de 1990, p. 16-17, Diario Latino, San Salvador.

No sería honesto si no dejara escrito aquí, que el mayor problema al cual nos enfrentamos fue el proceso de compilación. En los casos de algunos autores de los cuales tuvimos acceso a toda su obra, aclaro que la selección se realizó tomando en cuenta toda la misma. Partiendo de ello, bien podría enfocarse este trabajo como una doble antología, pues gracias a esos casos, la muestra poética del autor, personal, resulta una breve antología en sí misma.

Dejo también constancia de que en este volumen debían figurar Alvaro Darío Lara y Jorge Vargas Méndez, quienes se quedaron fuera por su propia voluntad. Por supuesto, su ausencia, que me parece lamentable, no afecta la voz colectiva de la generación antologada.

Finalmente, la idea de realizar una publicación de esta naturaleza era un sueño que albergábamos como Taller desde varios meses atrás, desde que publicábamos textos de autores jóvenes en nuestra página literaria, en un espacio creado especialmente para ellos: *Letranuestra*, por el cual desfilaron casi todos los aquí presentes.

Esta es, pues, la antología de la poesía joven salvadoreña; el grupo que surje hacia mediados de la década de los ochenta. Con ella, como Taller Literario Abrapalabra, creemos entregar un aporte más sistemático a la literatura salvadoreña, a la vez que dejar un testimonio poético del dolor, de la esperanza, y sobre todo de la vida en medio de la lucha, y de la lucha misma que significa la vida del pueblo salvadoreño; poesía que dejo ahora a los ojos del lector.

Javier Alas
Mayo de 1991, Ciudad Merliot.

Luis Alvarenga (1969)

ISLAS EN EL TIEMPO

En medio de este tiempo
en que la vida es marejada
y se quiere conservarla así sin atarla
se convocan se desean islas en el tiempo
treguas minúsculas pues el deber agobia
y el futuro es inmenso
y el aliento escaso

así nos sumergimos en las islas en el tiempo
las imágenes parecen estacionarse en el umbral
(pero se convierten en animalitos microscópicos
que en cualquier respiro entran y fundan algo)
se tornan en retrato
y cuando al fin nos ponemos la isla en el tiempo
rápido notamos que nos queda pequeña
como camisita de niño
de tanta tregua y descansos de guerrero
sentimos que nos interroga como un hambre
la vida que no cree en lazos
que nos llama como luz del túnel
el futuro inmenso y profundo
y acudimos con el aliento escaso
con la vida en marejada.

OTOÑO CON HELICOPTERO EN EL CIELO

Cae una hoja seca
                    al suelo
me llama sin decir mi nombre
y se muere
en la sábana del viento
pero el reloj se me llena
de nubes negras de repente
que rompen piscuchas
y que por poco decapitan el vientre del pensamiento
se me amargan las pupilas con un color
se me amargan las pupilas
con otras que brillan muerte en la noche...
que no se haga tu voluntad
ni en la tierra
ni en la sangre
ni en el cielo:
conviértete en hoja seca.

POSIBLE DIALOGO CON LA MUJER QUE AMO

a la mujer que amo preguntaré
qué hacés con los poemas que te regalo
a dónde te llevás los minutos los golpes los anhelos
y la incertidumbre que aprisiono en sus versos
será que los metés en un crisol a fundirse con mis recuerdos
o que los ves pasar una y otra vez como un río que nunca termina
mis poemas están enraizados perennemente en tus pupilas
[y en tu piel
son un tanto mi simiente inolvidable
y quieren cantar a aquel gran sueño que nos quita el sueño

cargá mis poemas
como si fueran un clavel
ellos tienen la tarea de levantarte toda
si acaso caés.

VIAJE HACIA TI

¿A qué profundidades viajar
y con cuánta sed acudir
y fundar el pozo de tu amor?
Tienes las llaves del amar:
¿hasta qué final del mundo debo ir
y acosarlo con fervor?
Era ya luna la vez que nos amamos,
ahora que todo es noche
quiero emprender la gesta de la luciérnaga,
siquiera para alumbrar el camino;
el rumbo que seguí aún está ahí
donde quiera que hubo falta de ti yo pasé también.
Indicio de mal tiempo:
            la veladora naufraga en el mar oscuro.
Abre las puertas.
Acudiré con masamor[1] para moldearlo
y calmar los vacíos.

(23 de febrero 1991)

---

1 Masamor: palabra inventada, fusión de más-amor o de masa-amor, nunca lo sabré a ciencia cierta. Para eso estudio letras. Ojalá que al final de la carrera lo averigüe. (Nota del poeta)

*

Cuando tú hablas
siento la brisa
que da al viento
un portal profundo de tu voz

luego me envuelves
eres un vuelo que persigue su propia sangre
estación húmeda en mis poros
otro sudor rodeando mi sudor
contigo llevas pedazos míos
que ojalá lleguen botella al mar a tu cuerpo
que ojalá lleguen cariño al tiempo a tu puerto

me dejas ansias de hondura
que de tan humildes
se vuelven calendario
y en las salas con sol y sombra de mis días
me llevan tu eco
después de hacer frágiles castillos en tu pelo
y quedarme a navegar para siempre en tus ojos.

PORMENORES PARA UN DIEZ DE OCTUBRE

Lograr tu austeridad de primavera
para el labio que apenas
conoce un verso sin besar
es alejársele a la muerte sin más

cual una corriente silente
un sol acostumbrado a tu medida
que ayude a sanar un desconsuelo
calentándome la voz con luz

hoy el día ha traído horas sin paz
al niño se le pierde la sonrisa   si
se le esconde el arcoiris
y son de plomo las salidas

hasta que conjuro las mareas
explícitamente hablo de mi amor
y tú me tiendes las dos manos
cuando armo los andamios del romance.

*

Lloro porque no supe a tiempo
de qué lado me iba a entristecer el hielo
de qué lado se me iba a entristecer el cielo

talvez hoy estaría preguntando
por la pluma de un ángel
pero la discreta huella de agua
que tu mirada me dejó
me diluvia hasta el fuego

hoy me duele tu ausencia
hasta en los árboles

hoy habría que deshacer la distancia
hacerte olvidar la oscuridad
la cruel oscuridad
la que nos niega y hay que negar
hoy debería de dejar
de soñar que te beso en la frente
y besarte simplemente
volver a descubrir tus ojos claros
y con una tormenta
inaugurar el abrazo

hoy me duele tu ausencia
hasta en los árboles

ACASO

Acaso las pupilas con cierta llovizna
serán garantía de caer heridos
o los paraguas rotos
urgencia de ir a hacer la guerra

palabras como las presentes serán
peligrosas dentro de este templo
hambre cual la mía
desvelo innecesario

la mano que te di
será acaso tu perdición tu muerte
sentir cierta canción visceral
y telúrica a la vez
la seguridad de ser parias

esta hora que he perdido
podrá confundirse con locura
suicidarse con semejante calma
una invitación a cambiar de mundo.

INTIMIDAD

como la primera vez casi
sin llegar a ausentarse
con el cuerpo presente

el deseo: agua que enciende que incendia
que enciende y se vierte pero no se pierde

anhelo de que me escriban
cartas de amor con los labios
sobre mi cuerpo

humedad refugiada
correlación de musas
recursos del horizonte

descubrimiento del día:
misterio   qué habrá al final
aliento que retorna a su lugar

en esta guerra
hay que declarar el amor

en este amor
hay que declarar el beso.

TANGO

Sí, hada de agua entre los dedos,
suspiro de arado entre las olas,
mis desvelos eran de tela
mis párpados abiertos, alas de madera del ave
que se quedaba colgada e inmóvil dentro de tu armario,
y las letras que con sangre salieron
eran de un siglo yaciendo en la fogata
(echadas al olvido y robándote el invierno
sin que te dieras cuenta)
Pero cuando busques
una pupila que sea el faro en tu calle oscura
hallarás mi cadáver tendido en el lecho y a mis cuervos
volando hacia lo imposible.

Otoniel Guevara (1967)

MI PAIS

Mi país la muerte rondando sobre los ombligos
crepúsculo para cadáveres bohemios
atosigados de fútbol y democracia
cavilando para conseguir la próxima
buchada de aguardiente

mi paísponzoña inventada a mi alrededor
para que me sirva de petate
sueño que apuesto en mis oraciones
al que por gracia de dios se hizo ateo
hedor continuo de mozo cargador de carbón
preservativo para toda libertad libre de mal
excusa para morir ametrallado
sifilítico piesplanos epiléptico bello

mi país de kepis a la orilla de una piscina
mi país inaugurando manantiales de sangre en los cafetales
mi país coleccionando cabezas en barrancos
mi país de la sonrisa filmada en Hollywood
mi país abriendo fuego contra los estudiantes
mi país y sus cementerios multifamiliares
mi país a cucas y orines en las celdas

mi país de humus humano
de escarabajos caníbales
de putas desorganizadas

mi país riendo para no morir
mi país su sombra de veneno encadenada al cuello
mi país y sus locos carbonizados
mi país hemorragia

mi país cantando entre los matorrales
mi país y su ejército de duendes
mi país de trinitotolueno
mi país machete en el pecho
mi país sus trampas explosivas
mi país y sus zonas erógenas
mi país emboscada

mi país un millón de esperanzas descalzas en el éxodo
mi país marxtillazo tras marxtillazo en la coca del imperio
mi país haciéndose el pendejo
mi país camaleón
mi país brujo haciendo curaciones en la caja de Pandora
mi país combatiente
mi país sus mujeres preñadas en la línea de fuego
mi país sus niños medio chulones derribando helicópteros
mi país hormiguero pateado hormigas encabronadas
mi país talegazo
mi país invencible
mi país verdadero

Mi otro país

ACELGUATE

No les bastó el sudor de los obreros
no les bastó el llanto de las madres
querían inundar tus orejas de viudas
querían asfixiarte con cadáveres
Te soñaban Museo Nacional del Genocidio
Espejo del Horror
Lámpara de Sumisión te soñaban
Y vos siempre vecino de los miserables
anunciando el mar con tu sombrero de ninfas
hermano del invierno y de su furia
fuiste fluyendo hasta todos los puertos del mundo
llevando en tus bolsillos
todo el humus amor de nuestros errantes cadáveres
toda la simple agonía de tu pueblo en llamas

UN POQUITO DE CARCEL EN LAS VENAS

Ya llevo dos camisas enterradas en sombra
dos largas masacres contra la inocencia
dos puentes hacia el odio constrúctor de pirámides
dos noches de dolor sin rendijas ni espejos
Son dos sequías que se prolongan en mis huesos
que me han dejado insomnio en la mirada
que han preñado mi espalda de pirañas
que ofrecen en subasta mi garganta

Dos capuchas que encendieron mi rostro
Dos muertes que dan vida a mis abrazos

CON VOS Y EL HORIZONTE

Este horizonte es una promesa
que no me deja cerrar los ojos
¿Será el borde de una página
donde está garabateando algún futuro?
¿Será el cordel que active un abanico
de flores explosivas?
Puede ser una playa
americalatina o emboscada
Y si nosotros también somos
horizonte para el horizonte
¿ A fuerza ha de ser él quien aguarde nuestros pasos?
¿Y si un día se para como una enorme ola
y decide aplastarnos con todo y traje limpio?
¿Lo dejamos por siempre pegado a la distancia?

¡Que el horizonte sea tu cuerpo aguacerado
para ocultar mi sol tras sus montañas!

PEQUEÑO POEMA PARA ARMAR UN REGRESO

Por tu palabra encontré mi nahual sumergido en pedernales
por tu muerte despeniqué caminos de ceniza
por tu brazo conquisté una plaza en la alborada
por tu dolor no dudé en sumergir el puñal
por tu ausencia estoy de pie

y si me arrastro es para avanzar
por debajo de las alambradas

2 DE AÑO 22

Grenouille colecciona aromas
yo colecciono formas de amar.
Yo colecciono formas,
formas de temblar acechando un cuerpo de mujer,
aunque no sueñe con noches interminables,
aunque se vista y no quiera padecerme.
Formas de irrigar mis nervios desnudos sobre
la desnudez
de un calor con historia
de una piel inventada en un poema,
de un deseo que desee derrotarme.
Formas de interrogar un pezón,
de desequilibrar las mañas de los gatos,
de indocumentar nuestras manos asidas,
de bordar hojarascas para taparnos el frío,
de mantener la guerra de tus uñas contra mis cicatrices.
Las formas que conozco me incomodan
pero a veces me encanta recordarlas,
y a veces, tenerlas.
Hay formas que atacan, intranquilizan con su dulce violencia.
Su único exorcismo es el poema.
Pero siempre las busco.
Me desespera no poder cansarme.
Es la única manera en que puedo no morir.

Si insisto en acechar tu boca
es por tu celo en mantener oculto ese beso,
esa forma que aún no conozco y que ya amo.

¿QUE HARAS CON LAS TERRIBLES CARICIAS DE UN ALUCINADO?

el viento triza besos
triz
triz
triza incendios
el viento riza tus demonios
el viento eriza tus jardines
el viento pulveriza nuestro primer abrazo
el viento abrasa
el viento atiza tu cabello lo abrisa
el viento iza
las huellas que debemos
los tambores que en el pecho relinchan
el perfume que el genial loco asesina
el viento suaviza
se hace risa
descamisa la sed de un amante que en vos está probando
sus fórmulas
de miedo y perversión
que está experimentando
sus ecuaciones
de polvo y soledad
sus amuletos de sangre

sos la piel más erógena que le conozco al viento

PATRICK: GRENOUILLE HA ESCAPADO

Despertar y encontrarte anidada en mi brazo
como el primer milagro de la mañana

de una mañana que no conoce privilegios
recordá: vos sos un milagro

a tu cama le sería incómodo tenerme
tu cuerpo sería cenit para estas ganas de
incendiar el cielo

a esta puerta le falta una ranura
si la tuviera te vería con tus climas
tus jueves y quizá hasta un poco de vos

a esta soledad le sobra una mirada

escribo porque olés a esos destinos
que empiezan con un gran epicentro de
relámpagos
y terminan maldiciendo la luz blasfemando o sea
que nunca terminan.

me hacés perder las uñas en ideas
que aún no se conciben en los códigos penales

en este lugar las tumbas
reclaman vista al mar
y música con diablos y violines

yo reclamo tu presencia
aunque sería un milagro
además
ya es un poco tarde

ABRIL 30 / 1989

Hoy te amo en nombre de los amantes vietnamitas
que no arribaron a la constelación de un beso
por consumar con su bambú insurrecto
el beso de dignidad con que abril
entregó otra Patria Libre a mayo
Hoy te amo porque Martí te lleva
en su puño florecido de Plaza a cataratas
por tu aliento rebelde y por tu vientre
que hace dos años sangró una venceremos
Hoy te amo en nombre de los caídos
que nos enseñaron a ser peligrosos
a ser tortillas envenenadas de amor al pueblo
Y te amo porque sos Amanda Castro
es decir sos el viento pariendo bombas y claveles
sos la pálida palabra de la guerra
que mordió tus heridas
y sembró cementerios en tus manos
Escribís tu poesía en pleno rostro
las guitarras las destruís cantando
tu arte es como el de la muerte:
sólo tiembla una vez y es para siempre
Este amor hoy te lo escribo
para que cada una de sus letras
te anuncie mi llegada
desde los cuatro puntos cardinales

David Morales (1966)

COMO SOMBRA

A la noche me debo y a la muerte,
al amor de la hierba sombría,
a la tumba feroz de los montes,
a la bala que truena y al cielo.

A la caza fugaz de la piel,
al temblor sobre el vientre del barro,
al hambre del llanto y del pan,
a la luna gritando me debo.

A la carne sangrando, a la muerta llorando,
a los niños bajando la estrella,
a la madre cargando el dolor.

A las flores inútiles del pobre,
al corazón funerario de los días,
al túnel indescifrable de tu voz.

Siempre como sombra. Como sombra siempre.

SUCESIONES

Después de mí, la muerte.
Tu vientre es un camino abierto
al soplo tenue de la sangre.

Tras de mí, mi hermana. Desgarradora.
Noche golpeante y lenta,
de luna y humo rojo,
de piel quebrada y rosas muertas,
de patio envuelto en sombra,
de sombra atada al llanto,
de llanto moribundo en la distancia.

Después de mí, estas horas, este día,
trece del mes treceavo.
Somos sólo tus herederos
invocando tu nombre,
tan sólo los que quedamos
gritando desde el pozo, par de sombras,
par de pasos, par de noches.
De pie sobre la última hierba de tu entraña.

Después de ti, la muerte. Dolor.
Abrazo de fuego.
Luz destructora sobre el párpado.
Después de ti, nosotros.

MADRE

Todo el caminar posible
parte desde ti,
desde el existir lejano
que respiré sobre la última de tus venas.
Porque de pronto la vida
es un refugiarse de nuevo
en tu pecho callado,
un desmembrar el tiempo
para volver imposible la independencia
de mis ojos y mis sentidos
y mis manos que se esconden tras de ti,
un escaparse del espacio
en que la muerte nos persigue
a todos los hombres, a todos los hijos,
como un empujón brutal
hacia tu soledad
porque casi en un instante sordo
los dolores de todos se me van clavando
en un crecer hacia mi muerte
hacia mi muerte que te dejará sufriendo
y que terminará por fin
de truncarme el retorno hasta tu vientre
mientras la mirada se me queda
sin ti sin ti
pero con los dolores de todos.

TRANCE MORTAL Y PRESENTE

Trance mortal hacia el amor
hacia la vida hacia los hombres.
Trance mortal de las palabras mías
y de las venas mías y del pecho mío
y de la sangre mía.
El presente es una soledad oscura
que no amanece,
es una soledad oscura que
me piensa y que pienso,
es una soledad oscura
que me hará luchar mañana
en el día de mi feliz desangramiento,
en el momento de todas las guerras
de todas las libertades de todas las esperanzas,
en el segundo absoluto en el que yo
no seré más yo sino otra sombra que se muere
pensando en el futuro larguísimo
y distante que habremos construido.

PARA TU PIEL

a Alba

Para tu piel todas las flores y todos los cantos,
para tu piel toda la tierra inmensa.
El mundo y el tiempo vinieron a mi puerta
contigo más completos, como terminando la época fría
[de las sombras.
En una botella enterraré las primeras noches
que estallaron con tu cuerpo,
repartiré en el vidrio los calores infinitos,
la boca partida de mujer, la piel que no termina.
En una botella viajaré por siempre,
sobre la tarde de las estrellas
me iré bebiendo,
mojando cada vez los nuevos labios
que llevarán tu sangre sin mirarla.

HIJOS DE LA TUMBA

Nacimos a la luz de la muerte,
al filo del rostro podrido
la mesa vacía para siempre.
Para vivir sembramos nuestros huesos
sobre la tumba amarilla de los montes,
lavamos las heridas y la agonía
con el agua sepultada de la sangre
cargamos con la noche como con un cementerio.

Hijos de la cruz y la tiniebla,
hijos perseguidos del horror,
perdiendo carne por carne,
hora por hora los segundos del corazón.

Cementerio mío te odio, cementerio mío
me debes tantos muertos.
Cementerio mío eres mi madre,
vientre profundo, patria moribunda.
Cementerio mío, todavía con hambre hemos venido,
a sembrar por última vez
el hacha que te de la sangre de la vida,
abono para el nacimiento de tu corazón,
por nuestros muertos,
sólo por nuestros muertos.

A la memoria del poeta
Alfonso Hernández
16 de diciembre de 1988.

CARTA SOBRE TU MUERTE

Guardaste de repente el silencio que esperábamos,
como presagiando el final para el tiempo de la tumba.
Nosotros desfilábamos por el entierro más largo cuando te vimos,
tenías en la mano el retrato de mi padre
y en la boca la primera sílaba de nuestros nombres.
Tenías la mirada encerrada.
Llevabas ya en la mejilla la lágrima que rodaría para siempre.
Nos acercamos temblando desde el frío.
En nuestra alma no era la vida la que estaba,
era sólo la noche con la promesa de tu muerte lo que había.
En la frente tan helada pusimos nuestras bocas.
Tu corazón con nuestro corazón no se movía.
Cargamos con tu cuerpo para seguir caminando.
Nos miramos en el fondo del camino.
Fue entonces cuando lloramos,
quizá porque ahí el adiós nos alcanzaba,
quizá porque ya bajo tu peso no olvidábamos
que, desde el silencio, a tu amor el dolor lo retomaba.
Para mi muerta voy cargando este dolor
y esta angustia, este horror ineludible.
Para mi muerta voy cargando el amor, el estallido
de la esperanza. Para mi muerta quisiera
construir un pueblo y un mundo y una palabra
que simplemente respire para siempre.

AL FINAL

Se junta y se rejunta el cielo negro
hasta tu vientre.
Donde yo nací.
Carne querida que se desgarra
bajo el sótano de la vida.

Se muere y se remuere el grito
entre tus piernas.
Criatura de sombra que se viene
sollozando en el camino.

Vas llorando así. Quieta.
Hermanada con la tierra
bajo el aire turbio.

Vas bajando así.
Nacimiento de esta muerte
que iré regando
por el resto de los días.

LA PATRIA ME LLAMA

La patria me llama
desde las últimas palabras
de mi sangre
que se queda sola sola,
moviéndose mecánicamente
sobre mis ojos ocultos,
besando el corazón final
que me enterré en el pecho,
esperando salir al aire
que respirará mi muerte.
Ríos de ojos y de manos y de bocas
me circulan en las venas,
ríos de hombres muertos
muertos míos que me llaman,
aradores invisibles que me
desgarran los poros con fatales
semillas libertarias,
llegando a los más alejados rincones
de mis lágrimas temerosas
llenando todas las cavidades
de mis pulmones que se niegan a su aire,
rechazando mi mirada infértil
que parpadea que parpadea
ante sus ojos inmóviles
abiertos silenciosos ojos muertos.
La patria me llama desde mis palabras solas
que se desangran,
palpitando en cada objeto que me abre
al destino mortal, al futuro necesario
que casi me nombra
sobre los labios de toda la gente
que no puede pronunciarme, que no
puede sentirme ni llorarme ni
reirme sino simplemente matarme,
es decir, amarme.

PARA CERRAR LA TUMBA

Organizo nuevas letras
para las nuevas libertades que vendrán desde tu vientre.
Revolver de mi sangre hasta llegar a ser tu corazón,
amor mío, la piel más profunda de mi cuerpo
está sembrada ya bajo tu patio.
Reconócete de nuevo, mira hacia atrás,
hacia los días del movimiento sobre el alba,
eres la misma que temblaba con la muerte,
la blanca figura sobre la tormenta del llanto y de las flores,
la niña corriendo en las calles
del primer pueblo que te entregó la vida.
No es sólo una voz la de mi pecho,
es el llamado para el primer nombre que tuviste,
primera palabra para cerrar la tumba
encontrada abierta después en nuestros huesos.

Wilfredo Peña (1965)

HURACAN

Ese día el orbe se vistió de luto
y soltó sus huracanes.
Lágrimas de hielo se esparcieron
en los techos de las casas.
Los pinos, más verdes que nunca
aullaban con dolor de siglos.
Los tallos de las zarzas
se doblaron en señal de respeto
ante el poder del cielo.
Y tú, mi niño, mi árbol celeste
aferraste tus raíces endebles
a mi barro inmemorial
en busca de mi corteza añeja
y su calor fraterno.
Presuroso te vertí mi clorofila
con bondad de cisne
y te di mi savia matutina
con pasión de amante clandestino.
Hoy te digo, mi niño, mi árbol celeste
siempre que necesites la miel de mi cosecha
la encontrarás en mi bosque alado.
Aquí estaré erguido, para ti,
con mi voz de amapola
mientras el fuego forestal de la guerra
no me alcance.

SOL QUE AUN BRILLA

Tengo abiertas las milenarias venas
con sangre escribo el nombre de mi país
vive Aquino y la cultura del maíz
en la arcilla milenaria y en las rotas cadenas.

DESAFIO

Grito una palabra ignota, ignorada.
Aunque después sea eco, o celeste espuma
convierto hojas de ciprés en pluma
y soy ave fugitiva, y soy espada.

LEYENDA DE UN SUEÑO FUTURO

Anoche te soñé cabalgando unicornios
los alimentabas con flores
de madrecacao y miel.
Saciabas su sed con agua de manantiales sagrados.
Portabas una espada fosforescente
y un escudo de orquídeas multicolores.
Tu talismán era un collar confeccionado
con semillas de árbol de fuego.

Te vi con la luna entre tus manos
pescando luceros con tu atarraya de ternura,
escribiendo leyendas en la corteza del cielo
que hablaban de guerras y héroes vetustos.
Un violín lloraba una sinfonía universal.
Con su tristeza otoñal y vaga
nos recordaba a los que se han ido.

De pronto
cesó la era de los plenilunios serenos
vinieron tiempos de cambio y lunas de sangre.
El cielo soltó sus ventisqueros
te envolvieron jirones de polvo
y te hallaste rodeado de odio.
Escuchaste el ulular de tu pueblo.
De un relámpago azul
nacieron niños hambrientos,
campesinos descalzos en eterno peregrinaje,
ancianos vestidos con harapos blancos.
La tierra se partió en dos
y de sus entrañas oscuras
brotaron escarabajos carnívoros
y allí estabas vos con tu ejército
de niños egregios.

Descendiste de las alturas consteladas
a la tierra sombría y vegetal.
La guerra desató sus corceles funestos
y no pensaba escampar
pero allí estabas vos
con tu ejército de niños egregios
dispuestos a fundar una alegría renovada.

TE INVOCO

Y entonces surges tú desde las sombras
(Estabas ahí desde los días prístinos)
con tu luz iridiscente.
Quiebras las vasijas del odio
y sepultas los inválidos fragmentos
de la escoria
bajo una alfombra
de plumas multicolores.

DESEO

Quisiera ser verbo
para fecundar con arcilla y fuego
tu palabra
poner alas a tu nombre
moldear tus pensamientos
y hacer de ti
un poema.

PARA INCENDIAR LA NOCHE

El océano siempre será océano
y tu piel, poesía.
Octubre siempre nos regalará sus vientos
para izar nuestras ilusiones
y tú siempre me brindarás
la arquitectura de tus redondeces.
Eres fogata que incendia la noche
esparces en la atmósfera cenizas doradas,
incienso balsámico, anónimas miradas
y me animas
a seguir desatando las bruñidas raíces
que circundan tu piel.

LLAMADO

Cubre con tus harapos blancos
esta piel que llora
de tanto golpearse
contra la muerte y sus quiméricas rocas de magma.
Sólo me puebla
la tumultuosa ausencia de tus palabras.
Veo crecer antropomórficas figuras
desvanecerse estrellas en las sombras
y un ramillete de casquillos grises
clavarse en mis veinte dedos.
Reconstruye mis tendones macerados
articula mis huesos carcomidos por la artritis
anuda mis arterias desmembradas
por las heladas tijeras de la última tormenta
y cicatriza con la cataplasma de tus besos
esta piel que llora.

COSECHA

Cultiva mis versos
abónalos con tu humus
riégalos con tu sudor
protégelos de los insectos depredadores
bríndales el calor de tu pubis
otórgales la luz de tu mirada
y fermenta la clorofila
que transita por mis venas
porque al final del invierno
la cosecha será tuya.
Tuyos mis poemas
tuyas mis canciones
tuyas mis protestas
tuyo seré yo.

Edgar Iván Hernández (1965)

PIEL PEREGRINA

Piel peregrina de vientos y soles
es Cuscatlán que sobrevive
desde la cintura herida
del continente
Una sombra de amparo es su nombre
es humedad en nuestro canto
es un pueblo agorero y cantor
De él es nuestra voz
el amor
la lluvia
y el sueño de otro sol.

ANASTASIO AQUINO

ANASTASIO AQUINO
Pronuncio tu nombre
mientras tú duermes
como un volcán alimentándonos
protegiéndonos
consolándonos
cuéntame:
¿Será cierto
que tu alma está en la Paz
junto a los pobres?
¿O es viento desbocado
en el precipicio de nuestra noche?
ANASTASIO AQUINO
Pronuncio tu nombre
y aún tus ojos suenan
a machete
y libertad
Pronuncio tu nombre
hombre bravo hombre humilde
hombre hermano
Porque desde tu sangre
somos ríos
que fecundan la tierra

A LUIS

En estos días vine a saber de tu viaje
hacia la patria de nuestros tesoros
Luis de Zensontlán
brujo de la palabra
bohemio del verbo hermandad
Desde nuestras máscaras llenas de salitre
te observamos amigo
y tú
sigues tu canto
aunque esos pájaros amarillos digan
que faltas en nuestra mesa

Caminar
es torear la luciérnaga
que se nos hizo aurora
es el amanecer de la sangre
es vivir los sueños
del gran corazón fugitivo
es soplar la llama que nos incendia
la profundidad de la alegría
es cantar a dúo con la muerte
es un amor de polen y huesos
es viajar por la ribera de la noche
de todos los mares

HOY ES IMPORTANTE

Hoy dirás que te levantaste
con pie firme
Hoy tus hijos madrugarán
a cantarte el himno de batalla
Cada día es tu privilegio
para construir el amor
Hombre sin nombre
para amar todos los pueblos
para ser hermano de las rocas y los siglos
Hoy sube tu esfuerzo
Hoy crece tu sueño
Hoy es importante
porque caminas
sin detenerte
porque hoy suenan tus huesos
como el mejor acero.

OTRA VEZ

Mísera grandeza
sólo la poesía
sobrevivió a tu rostro
A nuestros poetas
los mataron
Y yo me pregunto
¿Realmente
    los mataron?

XV-I-XC

En nuestra sangre gime el silencio
Cuando la poesía nos abandona
a nuestra agonía
a nuestro instinto del dolor
entonces
        el suicidio
                del corazón
                        cesa
Para invocar la humedad de esa palabra
esa palabra ciega
esa palabra lumbre
que nunca
        olvida
            al hombre

XXV-I-XC

Mar imperativo del sueño
madre sal
madre luz
flor que orientas
el polen del sediento
la playa moribunda de mis pupilas
te piden un tan sólo verso
para que la fiera agonice
extendiendo los brazos
hacia tus besos
hacia tu voz
para olvidar los filos de su sed
para borrar sus lamentos
para morir lleno de amor
para amar lleno de vida
para vivir amando desde la muerte

XXVI-I-XC

Días de compartir
la lluvia de la sangre
Mañanas para beber
la alegría escrita en la piel
Horas de mar veloz
buscando la ribera de la sed
Segundos de escribir
ojo a ojo en la mirada de la muerte
nuestras vidas que vuelan
a la crónica de los dioses
con sus hojas
quemadas por un sol amante.

SOBRE UN VIEJO TEMA

La paz es un trozo de tierra
besando la mar del sur
es el sueño en sobresalto de heridas
es el paisaje escalando
los volcanes de la hermandad

Es un viejo tema
y sobre un viejo tema
pueden construirse poemas y ciudades

SALMO PARA TI

Estoy feliz
y tú lo sabes bien
Porque juntos crecemos
y formamos montañas de amor
Porque unidos
quitamos las fronteras
de las noches y los días
En este mar sospechoso
    que habitamos
tú
eres el viento
   que acompaña mi sed.

Rosa Ivonne Melgar (1965)

CUANDO HABLARON LOS HOMBRES

Todo estaba grabado sobre el lienzo
arenoso de mis huesos:
vendrá el amor y te dará su llama
¿Será como un lucero? le pregunté al sosiego
Será como la risa que se esculpe silente en la tristeza
    como la flor del cactus a la luz de la rosa.

Todo estaba grabado sobre el filo
infantil de mi epidermis:
vendrá el amor y te dará su tacto
¿Será como una estrella? le pregunté al reposo
Será como la espuma que acaricia la rabia
    como el acento sordo de las ambulancias
    en plena convención de carcajadas.

Todo estaba grabado sobre el arco
expectante de mis ansias:
vendrá el amor y te dará su flecha
¿Será como la luna? le pregunté a la suerte
Será como el pronóstico del rayo
      cuando nadie esperaba la tormenta
      como el reflujo alado de la lluvia colgando en los cristales
      cuando el gozo solar impone su tragedia.

Todo estaba grabado sobre la insinuación
de nuestra historia:
vendrá el amor y te dará su cárcel
¿Pero vendrá del cielo
será como una cripta de luciémagas
como galaxia en ciernes anunciando la noche de mi entrega?
le pregunté a los hombres y mujeres
que anudaron su angustia a nuestro tiempo

Sí
vendrá del cielo
será enemigo del sosiego
del reposo
de la suerte
y la historia
cargado de su luz
vendrá del cielo:
Será un cometa.

Febrero 14, 1988. San Salvador

PRETENSIONES

Sólo la lluvia tiene el derecho de juzgarme
su rabia me consuela
para mi pena y mi dolor
no hay condolencias
¡Déjenme competir con la tragedia!

Porque también yo tengo girasoles de Rusia
y venenos en mis labios al igual que Julieta
y acuño mi ternura sobre el papiro helado
como la inadvertida pintora de Rivera
porque a Juana la loca me asemejo
cuando cargo el cadáver de mi pasión tronchada
con un nudo de culpa en la lujuria.

Porque siendo una extraña
me vine a enamorar de este castillo
y me sentí Carlota para no desplomarme
frente al fusilamiento de mi sueño.

5 de mayo de 1988

SI

Mi pretensión era el silencio
su filo misterioso
antesala del verbo
muralla de la entrega.

Quise beberme en puro las palabras
como piedras sonoras
sobre el dolor del charco.

De pronto...
llegaste con tu sílaba prendida
sin ensayos
ni tregua
a incendiar las navajas
de esta humedad dormida.

Cúbrela con tu sueño
que a gotas me pronuncio
y a sorbos me liberas.

México D.F., 30 de mayo de 1988

DE PRIMAVERAS AJENAS Y OTRAS ESTACIONES

que ya se acerca abril
y abril traiciona
con su memoria santa de semana perversa
que ya se resta un año
de sosiego a mi vida
desde aquel dominó
cuando llegó tu mes de primavera

pero en este país
somos tan pobres
que apenas nos visitan aguaceros
y zompopos de mayo
y uno que otro verano escandaloso

aquí no abanderamos estaciones de lujo
si acaso se las inventan
para lucir ropajes extranjeros
la mujer del ladrón a sueldo público
y la secreta flor de algún gorila
o la pronuncia como culpa suya
el sumador de rimas
el que conjuga versos
bajo la sacrosanta ley de los sinónimos
cuando dice que sufre
y únicamente busca el diccionario

aquí no hay primavera
y no es mejor
pero las flores
a pesar del polvo
retoñan de por vida
les importa muy poco el calendario
sólo están a la altura de la historia

que ya se acerca abril
y da lo mismo
inmune a la nostalgia
equilibrista honoriscausa
sobre la cuerda floja de la amnesia
¡a tu salud!
abril no te traiciona

en tu país
la primavera es cosa de Benito Juárez
el que le puso a Dios su merecido
y a pesar de sus leyes materiales y ateas
renace en los discursos patrios
y en la paz de los niños que se sueñan panales
y recorren los parques con sonrisa de abeja
con polen en las manos
como salvaguardando
el amor nuevo
frente a los protocolos

en mi país
en cambio
el mismo día
vuelven a asesinar a Monseñor Romero
el que nos puso a Dios sobre la mesa
y a pesar de su muerte no agoniza
ni en los discursos patrios que le temen
ni en el panal de sangre que le acorta el martirio
ni en los parques sonrientes de protesta

hay polen en el llanto
es cierto
y sin embargo alcanza para salvaguardar
el amor nuevo
frente a los batallones

de que nos va a llegar
ya está llegando
aunque le caiga mal a Roque Dalton
por la misma razón que me traiciona
vendrá en abril o en aguaceros
pero habrá primavera para todos

marzo, 1988. San Salvador

DEFINICION

Tu miedo no es cosa del otro mundo .
por eso sufro
y me acongoja el gesto de tu letra amurallada
—secreto táctico, clave traicionera—.

Tu miedo es asunto de mortales
y no hay santo que contigo las pueda
ni señal de la santa cruz
vigente a la hora del silencio
porque tu miedo no platica
está peleando a muerte con las frases del día
y lo que es peor
peleas conmigo
apenas un refrán amordazado por la rabia.

Tu miedo no conoce la humedad
pero es un trago de tequila en la garganta.

5 de diciembre de 1987

LA SENTENCIA DEL POEMA

No sé cual es mi sitio
¿o acaso en esta cárcel
me pusieron los ruegos de mi abuela
y el augurio encendido de mi madre?

Cuál es el verso de mi pluma famélica
dónde poner la espina y la cadera
sin despertarme anónima.

Al menos una cripta de nostalgias valientes
o un pozo de palabras fecundadas por héroes diabólicos
algo de misticismo para justificar mi desperdicio
o el llanto protagónico de una tragedia amable.

Díganme que no es cierto este silencio
exílienme de aquí
soy indocumentada en el suspenso
y visita indeseable de la resignación.

Necesito dormir este poema
y al séquito infernal de sus hermanos
que sólo me han llevado del dolor a la ruina
inventando tutelas y prefacios.

Pero otra vez afuera
sin claveles
ni siquiera el pincel de una demora nocturnal me asiste
ni el péndulo sagrado de un porvenir incierto.

Afuera
con esta voz amarga
inoportuna
cargada de blasfemia
malbaratando letras
mientras la procesión de otras palabras
me dictan la sentencia de este poema
—interminable...

2 de junio de 1988
México D.F.

Gabriel Otero (1965)

CATALUÑA

I

La noche nos pertenece
todas las noches
tan calurosa
como la mano de la nieve
tan frígida como la perla
en el santuario de una ostra
tan eterna
que las horas escasean al final

II

La luna
punto fosfórico que se expande
en un biombo azulado
cómplice ciega
de los gatos
de la esquina
a menudo
contemplamos
tu rostro conocido
en la ventana estrellada
adonde nada
se oculta

LAS NOCHES

Las noches empujan sus cataclismos
en los ventanales
se amamantan de la vía láctea
hasta que les dan retortijones
se dispersan sigilosas
ante las puertas de lampiñas
damiselas
tocan las plumas de los gallos
con sus sudores congelados
se posan en las acongojadas
lenguas de los perros
se quedan dormidas
bronceando sus escamas
de rayos lunares
huyen en el alba
apagando sus picos de galaxia.

SOL QUE REPTA EN EL VIENTRE

Llena de azotes
al sol que repta en el vientre
inhala su arpegio de colores
suplícale al gemido
que eleve su espalda
toca la campana de su paladar
muévete como un péndulo
que se arremolina en el lago
pierde tu pubis
en la solemnidad de este acto

*

Quiero pensar en tus curvas barrenadoras
para que la penumbra siga cuajando versos

quiero adivinar tu desnudez violácea
para cantarle a mi reina mineral

quiero desvestir a tu feria de pigmentos
para disfrazarme de lengua y lamer tu gula

quiero degluir a tu amor perverso
para posesionarme de estertores en la noche ebria

*

Señas
huellas de agua
en tu loma erizada
y el dedo hurgando
en tu cofre de líquido
la lengua delincuente te recorre
y escala el escalofrío

*

Pulpa sedosa
clamor del pozo
capturo la inundación
de tu pradera henchida
me rebotas en la cara
tu hambre de valquiria
y ahí está la boca
vagando salada en tu crisol

*

Velo en la deriva de tu carne
a los tifones violentándose al salir
tu cadera transitada por espasmos
y mi nariz escrutando su latir

*

Tus labios afelpados
se despojan de su marea
descienden salivosos
por la cúspide de un tronco
delinean los tatuajes
incontenibles de las venas
se engolosinan
de semilla las comisuras

*

Tu bahía brama su seda en mis labios
y las algas lucen sus galas
bala la lengua en sus lianas
y se empinan tus crestas jadeando

CUALQUIER DIA

Acaricio la cera metálica
de una vela quejumbrosa

escarbo entre las sombras
donde sólo las orugas habitan

palpo la sequedad
de las paredes

y platico con los ovillos
escondidos de las arañas

oigo la soledad
de los mil grillos

y luego

simplemente,
apago el árbol
de la existencia.

COMO SIEMPRE

En las aguas estelares
de tus ojos
suelen nadar mis delirios
desafiando la inocente inmensidad
de sus pupilas

en días oscuros
me pierdo en sus retinas
y busco la cercanía de las piedras
o el yodo de la arena

es hasta entonces
cuando sus iris giran
flagelando mi piel de cuarzo

es hasta entonces
cuando me transformo
en sal
        y aparezco
                        en esmaltadas gotas de mar.

PUERTO VALLARTA

Un cangrejo de cristal
despedaza las alas de un ángel

y el mar prisma de tristezas
ronca su pavor en el alarido de las olas

y de las gaviotas brotan como migajas
soles de sangre
                que
                 se eternizan en el caracol de mi oreja

y la playa se rasca sus universos de arena
y el ángel se arrastra entre las dunas.

MEMORIAL DE FANTASMAS

I

Ahí está sentada la dama
arrebatada rumea su labor
ahí está
miro ciego a su sombra
y desdentado repto hacia ella
ahí está
¿acaso cincelará tréboles
en mi sien?

II

Ahí está
llega con su pelo
teñido de sol
y me brinda su obertura
en un cuarto menguante

III

Ahí está dormida la niña
apaciguado ronca su clamor
ahí está
su cuerpo levita en la noche
majestuoso
como la cara de la luna
taño saliva en sus mandolinas
como de sus rasgos reflejados
y se despierta...

Amílcar Colocho (1965-1990)

...COMO SI PARA IZAR LA PISCUCHA NO HUBO QUE ESPERAR OCTUBRE...

Vaya esta tormenta como potro indómito
golpeando con su trajinar los corazones amados.
Vaya su veneno, a devorar los días goterones
galopando entre sierpes
que anidan en el trigal de los versos.
Vaya la hora retando su silencio
a la confabulación de los truenos
que se harán sentir tarde o temprano.
Será el músculo el que limpie de piedras el camino
para que la luz brille en los sudores
y no se empocilgue en las lágrimas amargas.
Vaya esta agonía, a despeñarse en los gritos, en
los golpes, en la muerte.

ATARDECER

Desde este rostro del país
donde se conjuga centro, oriente y norte
el amatón es mi eje hacia tus ojos
que esconde el sur.
Trago el atardecer desde esta soledad y
apareces justo en el centro a donde el sol
pone los últimos fogonazos,
me voy hacia la noche
a devorar el sueño
hasta la nueva posta.

1990

DESEO

Me aferro a tus palabras
—como el liquen a la piedra—
esperando la resurrección
que me traiga el invierno de tu boca,
el recuerdo pesa como el canto
de estos emisarios nocturnos que le traen
calma al sudor que conjuga
los cantos de la víspera.
Si el viento pudiera llevarme
hasta tu caracol solitario
cada levante sería un acontecer con tu secreto
donde jugaríamos
como nubes lanzadas a la calma.

LLORO

Cómo llenarse las venas de injustificada vergüenza
ante un siglo que vomita pestes
que nos devora las entrañas
y nos clava los ojos de saludo
Cómo no buscarle cobija a la simiente
que no reniega del tiempo para florecer.

SUMPUL

Desde las riberas a tus entrañas de río
cupo la muerte en cada gota teñida.
—Los homicidas se saludaron desde sus fronteras,
mientras caían desgajados los hermanos silvestres
que escapaban del acecho, del odio encarnizado,
de la afrenta ordenada desde la silla de turno—.
Aquí nada supimos, a no ser porque en tu arrullo
guardaste el aliento vital de los sobrevivientes.

14-05-90

VARIOS

Los amantes de la democracia
se acuestan con ella
en Americalatina.

PARA AMARTE

Para amarte hará falta la tarde
la placidez de una caída de sol
el veraniego atardecer que nos ilumine
que nos aparte de voces lejanas.

Para amarte hará falta la lluvia
la bienhechora de los montes
señora de los eternos manantiales
que nos salpiquen los oídos con su granizo
infecto.

Para amarte harás falta
o el amor metafísico que nos sobrevive
naufragará con la peor llovizna.

LA PAZ NO SE LOGRA SOLO CON EL DESEO

La marcha es un saltar de ojos
dándose tropezones
cada tira de carne arrancada por las piedras
evidencia la huella de la columna.

La noche se viste de trashumantes
en madre de los que van hacia la luz
nos vamos por las veredas de la noche
por sus verdes arrullos como guijarros toscos
que llegaron a la forma perfecta
a la redondez del ojo
a fuerza de rodar hacia la muerte.

1990

PARA LUEGO

a K.

Mudaré mi piel para cuando de nuevo
pueda volver a tocarte,
olvidaré mi hermandad con el metal
mis días de respirar pólvora y humo
mis lechos de hojas y sábanas de lluvia
olvidaré que en mi mochila la muerte
ocupaba el mejor espacio.

1990

POEMA VEGETAL

a Margarita

En tus hondonadas me quedo, cavando versos
descubriendo el amanecer de tu sonrisa
portando tus banderas que de invencibles siembran plomo
en el corazón de las sombras.

Si la magia no fuera esta maravilla de saberse desnudos
asirse del corazón del otro,
partir en busca de la fuente mineral de tu saliva.

Te nombro mariposa, estrella, fuente de luna
y cada día te bautizo transformada con el agua
tienes de amanecer la espesura, la luz, la inmensidad y los trinos
cuyo eco me sigue, atraviesa los muros, dobla las esquinas
se desliza
con el viento en la pupila del agua.

Javier Alas (1964)

PARA CERRAR LA NOCHE

Anudemos las voces con el nuevo viento
que sólo en él nuestro grito dará fruto.

Tendamos un puente hacia la vida
luego de diseminarle en el camino
minas a la muerte.

Desahuciemos la vieja guitarra si es preciso
hoy por hoy
que hasta la milpa se empina para ver la aurora
y piden las raíces del cerro
un pecho tan sólo.

Estrechemos firme el arado de la esperanza
y echémonos al hombro el aguacero.

TERRITORIO

Territorio trunco premio que nadie merece
extraña es tu entraña poblada de púas
raudos son tus pasos mortales hacia la vida
ríspidos tus ímpetus de golpear el porvenir
inocentes de nosotros creyendo en tu intacta culpa
territorio minado del alba
oropel un día hoy tiznado de ceniza
régimen de la sed en el pozo del polvo
invitándonos con huesos al súbito huracán
ola de fuego que pasas congelando

HORIZONTE

Este horizonte desnudo
¡cuánta marea verde quebrada por la luna!
¡cuánto incendio posible
palpitando en el corazón de los cuatro soles!
Y este cielo inmenso
—sin ninguna estrella que asaltar—
¡cuánto horizonte desnudo!

ESTACION DEL VIENTO

¿De dónde viene este viento roto
y su germinación de polvo?
¿qué furia arrojó aquí
esta conmoción de venas, este mosaico
de cicatrices?
¿quién dejó ese corazón a la intemperie?

¿De qué constelación derribaron
esta estrella golpeada?
¿fue algún unicornio este trozo de sueño?

¿Qué vencido verano hirió al torogoz?
¿qué homenaje corresponde a estas hojas
acaso una tormenta?
¿qué hay de estos niños desnudos, qué de su pan,
del sol estrujándoles la piel?

¿Quién escupió estos límites miserables?
¿quién dijo que esto era el horizonte?

LA NIEVE

lunas sin patria
nieves
Rafael Alberti

Todo lo fulmina este blanco implacable:
es la nieve ceniza de invierno
alud demolido de hielo
copos, agujas del frío
etiquetando de extranjeros los pasos.

Nubes gélidas
sedimentándose en el herido asfalto
haciendo crujir a los pordioseros ateridos
que se quedaron desnudos como la soledad de las plazas.

Cristales glaciales
astillas del corazón de un *iceberg*
dientes como cuchillos de la devastación silenciosa

Los árboles son ya fantasmas de escarcha
y hasta la luna parece derretirse en nieve.

TODA TU PIEL

Queda la noche derramada en tu pelo
tus párpados como un telón abriendo el sueño
los caracoles y sus destellos de nácar
esa fuga de Bach entre el rocío.

Queda el viento adelgazado en la ventana
la luna dibujando mapas en las sábanas
tu mano al fin suelta por el libro de poemas.

Queda la guitarra
mecida
estremecida de cuerdas
la hierba bebida por el frío
la respiración de los girasoles
cristalizada en la niebla
y en los palcos del follaje
posibles pájaros quedan apagados
por una orquestación nocturna.

Queda una vaga tibieza de besos
pliegues
repliegues
y despegues
queda el cansancio haciendo guardia de honor.

Quedan tus muslos esperando que me quede.

EN LA ARENA

Te desnudaré entre los primeros pétalos del alba
y descifrarás la escritura de la noche en la arena
yo te besaré las pupilas ciegamente
antes que el yodo somnoliento
nos instale su quemadura
sus labios de espuma

Amarte entonces será rodar olas abajo
mientras bebo tu cuello salado por la marea
mientras preparas tu próximo flujo de desnudez
vistiéndote completamente con mi saliva

A LA INTEMPERIE DEL RELAMPAGO

Algún corazón de escarcha
debe pernoctar en el fondo de toda esta niebla,
alguna rabia sedienta entre tanta lluvia.

Poseedores sólo del secreto del relámpago
de su desnudez vertiginosa
estrujamos todos los caminos que comuniquen al horizonte,
a esa gran luna naranja que nos delata contra el cielo.

Girasoles, el invierno está echado:
ninguna muerte puede matarnos
por más huesos que traiga para soplar la guitarra,
ningún signo lúteo va a pestañear en nuestra frente.

Somos ese pueblo que nació
de un pétalo rojo lanzado por Tlaloc desde la alta montaña
y que nos condena a cada paso de nube
a entender mejor las luminosas
razones del trueno.

VENTANA

Una luna irresponsable
anda desatada por el horizonte
pero antes ha entrado acompañándose del viento
y me ha dejado quemaduras en las manos
como besos de otro sol blanco
y en los papeles convulsos en el piso
se empieza a dibujar algo que puedes ser tú
—también con viento en los labios—
o el epicentro mismo de la ausencia y sus abismos.
Como la ventana.

AMANECE

Azotado por la patria por su oleaje mortal
por las eléctricas lameduras del frío asediado
froto mi sangre como un animal bufando a la intemperie,
cuento un minuto de la década acribillado por el vértigo.

Palpo las cicatrices de los niños
su corazón sólo al amparo de la crueldad.
Busco los ojos de los que amé
alguna huella
humeante de sus pasos.
Y con los ojos levemente heridos por el rocío
me pregunto cómo sobrevivió la vida.

Arquímides Cruz (1964-1989)

OMNIPOTENTE BANDERA DE LOS OLVIDADOS

Somos herederos de las ciudades
que van muriendo lentamente
por el tedio de los relojes
y la razonable rebeldía de las manos

Somos profetas que
alborotamos con nuestra barba
los violentos hormigueros
alistándonos como arañas laboriosas
para el parto venidero

Somos herederos y profetas de la vida
que enarbolamos
la omnipotente bandera de los olvidados
como quien alza una flor voraz al firmamento

RIO SECRETO

Salimos a esperar la lluvia púrpura
    pequeña yegua bañándose
bajo las ramas de un río secreto
con la única intención que la madrugada
deje algún día en nuestros labios
el sabor mentolado de sus rosas negras
    desechando para siempre
el desagradable aliento de lombriz otoñal
    que los caracoles aéreos
van dejando tras de sí
para contener con esquirlas calientes
el amor desbordante que cabalga en nuestras venas

ESTE AMOR

Como dos pequeños agarrados del ombligo
    caminamos hacia ese abismo
que en el fondo amamos

No podemos ocultar la sed que nos devora
ni podemos renunciar a los motivos de nuestra sed
porque la amamos igual que las tormentas
presumiendo de las heridas que el sol tonifica
y de la mejor historia que aún no concluimos
construyendo para la paz futura
con los huesos de nuestros hermanos
una inmensa ciudad

PUERTO DE SAN DIEGO

Larguémonos WILLNELIA
y salgamos a caminar si es preciso
por la roja puerta de la noche,
dejemos que las hojas secas
que este invierno nos trajo
entonen sus triunfales melodías
bajo nuestros pies lejanos, desconocidos
melancólicos;
perdámonos por sobre la 37 South Street
y no preguntemos nada
simplemente caminemos así despaciosos y callados
casi como si el invierno
hubiese llegado a nuestras almas
tan distantes y enloquecidas
como un par de máscaras africanas
tan diferentes como las catedrales
tan punzantes como nuestras dudas;
y avancemos así
tan cerca de la lluvia que moja nuestros hombros
terciopelo blanco
que empapa los recuerdos
golondrina cuyo nido
pende de nuestras orejas
y que avanza presurosa hacia el puerto de San Diego
donde con los ojos cerrados
tendremos el mar en nuestras manos
y en sus arenas
las violetas más amorosas
que jamás hayan tocado nuestros labios.

IMPRECACION PARA SACUDIR EL SOL

Cúbrenos con tus delicias
oh mojado grillo de la inquietud
ayúdanos a construir con suma crueldad
lo que nuestros padres no intentaron
Deja para nosotros
la oportunidad de trasquilar la memoria
para acabar con los sentidos que plantaron la desesperanza
reclamando la heredad que nos pertenece
con la flama vengadora de los decapitados
Recoge con las uñas
la terrible explosión de los días
afinando con la delicadeza de la pólvora
la implacable geografía del eterno devenir...

HERMANO DESAPARECIDO

En tu boca desdentada
cabe el sol y los ecos del mar
el polvo de los caminos que recoge el grito sublevado
las guitarras organizando la venganza de los huesos

(La madrugada apesta a ratones podridos
alguien
en el bosque de los árboles de barro
descifra
audazmente los secretos que por siglos
han guardado
con el mayor de los recatos
los muertos olorosos a flor de café)

Desde tus costillas quebradas
viene retozando el viento que sacude las ventanas
incendiando con sus flecos iracundos
los jardines efímeros
de los que trituraron la ternura.

TRAS LA TEMPESTAD...LA VIDA

Crápula sin reino
los vientos que nos heredaste
sólo fueron violadas doncellas
que hicieron una delicia de nuestras raíces amargas
—el odio pasó como una plaga aniquilable—
mientras los predestinados
eran condenados a deambular por las calles
con espadas calientes
atravesándoles los ojos

De allí el por qué de nuestra rebeldía
el por qué de nuestras justas andanzas
en la ronca estación que desafiamos la muerte
quizá como la única manera honorable
de concebir la vida tras la tempestad
que va presagiando las cosas nuevas.

NILSA AMERICA

Los mirtos floridos me recuerdan tu sonrisa
paisana de los atardeceres y las calles vacías
la única abejita enamorada de mis dudas
mis desvelos mis canciones mis locuras
en la alianza perdurable de los andenes
que vieron florecer las heridas
de todos los que salimos a repartir la madrugada
dejando en cada esquina un pedazo de nuestro corazón

TIEMPO

Este tiempo nos queda exactamente bien
somos el bello fruto de las tormentas y
el eterno movimiento de la vida
hemos crecido como grandes puertas
en la estación que escogió la muerte
para abrumarnos con su sombra honorable e infame
abriendo con cierta ceremonia
la única oportunidad de estrenar la furia
abandonada impunemente
como huesos valiosos en el cementerio de los castrados
nosotros borraremos el dolor
como quien le tuerce el brazo a la congoja
el compromiso es bello lo amamos como hijos malos
para dar testimonio
de lo que trae el viento
tras su música de violentas campanas.

José Antonio Domínguez (1963)

SOLEDAD

Andando la noche
de esquina a esquina
llego donde siempre.
Cuento los ladrillos del muro vecino
miro las estrellas
y no miro nada.

Dentro de mí
busco,
    busco
        y busco
y no encuentro a nadie.
Luego regreso a la cama
y me arropo
con la tristeza madrugada.

A SOPHIA

Cuando tu ausencia
se me hace inmensa como la tarde
y las horas van y vienen
como transeúntes proletarios
dejo caer del reloj
uno a uno los minutos
y los estallo contra las uñas de la impaciencia
como si fuesen piojitos transparentes
y por más partículas de tiempo que consuma
tu sonrisa no aparece
pintándome de alegría la mirada
ni haciendo sonar el atabal
que me retumba emocionado en el pecho.

NOSOTROS

Hay noches amargas.
El tiempo tan sólo,
canto tuberculoso de un grillo
luna sin poetas ni astronautas
jauría de angustia en la sangre
aullido de miedo en la piel...

Pero hay noches
de voces milenarias
guijarros pulidos por siglos de tesón.
Millones de ojos
oscureciendo la noche
brasero hacia adentro del dolor
brazos y más brazos que se alzan
cuerpos y más cuerpos:
                    uno solo
hasta hacernos roca, muralla,
viento, tempestad, vendaval.

DESDE EL SILENCIO

En un rinconcito de la memoria
encontré tu nombre
una de estas noches
que más parece un interminable abismo
asfixiante de soledad y compañía
hasta destruir el sueño.
Sos mi única alternativa, entonces
tu risa chillona y despeinada
tu mirada falsamente triste
donde me descubro
tratando de entregarme
ese decir tan viejo y tan de todos
y sin embargo bello cuando te pienso
protagonista anónima de mi locura
amiga de mis poemas
sin saber que son tuyos
esclavo de tus caprichos
sin que lo exijas.
Pedazo de mi historia eres.
Te necesito
¿Dónde estás?
Hoy escribo
de frente al sol y la distancia
y de rodillas a la memoria.

30 DE JULIO

Nuestros cuerpos descansan
el hambre nos estalla en el estómago
masticamos consignas
sudamos constancia
y coléricos pulsos
han dejado nuestro grito por las calles.

El sopor de la marcha
ha dispersado el tiempo y la impaciencia.
Mientras
vamos escribiendo universo
con el silencio.

ARRIMADO A LA NOCHE

Solo y desconocido por el mundo
me arrimo a tu nombre
que cabalga en silencio
por el laberinto inmenso
de memorias futuras
—temor que me empuja a la vida—
Me arrimo a tu nombre
en busca de los pechos
que amamanten mis días,
el vientre de fuego
que abrase esta esperanza.

Me arrimo a tu nombre
que es faro en mis sombras
y encuentro la mirada
que espera y espera...

Otra vez el silencio
y tu nombre cabalga
se aleja.

Otra vez el camino,
el día asoma.

COMPAÑERA

Cuánto tiempo sin que tu nombre
se me enrede en la sangre
y lo griten mis manos
hasta liberar mariposas
                    centellas
                                    o espinas.
Cuánto tiempo sin que tu voz palpite
en las sienes de la noche
hasta llenarme de estrellas o de grillos,
sin que la inmensidad de tus brazos
recojan el cansancio de estos días.

Cuánto tiempo sin llevar
por tu senda de siglos
la historia cotidiana
la sangrienta esperanza
el dolor que nos crece
y nos hace gigantes
cuando cae un compañero.

Cuántas noches
se me ha incendiado el pecho
anhelando tu sombra
que tu aliento trepase mi piel
y que tu mirada
me vacíe los ojos
hasta embellecerme el mundo.

Cuántas noches
he tenido que engullir este amor
que brota hasta en las uñas
cuando nos hiere el enemigo.

Porque me faltabas
y no he comido ni bebido
de tu fruto maduro
y a veces prohibido
ni abrevado este deseo de hacerte mía
mi pequeña gran ausente:
poesía

ORACION POR MI

Por los días que caen sobre mi espalda
cuchillos de acero
despellejando la piel de mis sueños.

Por la esperanza
que tenga olor a pólvora y fusil
para gritarla desde la trinchera más honda
                                        de mi pecho.

Porque mis pies se aferren al camino.

Por la mujer que espero
generosa y fértil
que su mirar de aceite
encienda la lámpara
de mi lucha inconclusa
amante de mis versos
cuando el hambre
nos harte las entrañas
cuando se nuble el horizonte
y nos corroa la angustia
por huir de la historia.

Por los hijos que guardo
en el saco escrotal de mis ansias
que sean semilla
              árbol
                fruto
                      abono al mañana...

Porque un día mueran los dioses
y resucitemos los Hombres.

ORACION

Poesía
consigna burbujeante
en nuestras arterias.
Nostalgia ensangrentada
en la esquina de un verso.

Poesía mía
tan sólo nuestra
arrúllanos el odio
con tu lengua virgen y exacta
llénanos de verbos
desconocidos y salvajes.
Sea fértil la palabra
en la fragua de tu vientre
por la vida y la alegría
en El Reino del Hombre
y nada más que del Hombre
Te lo exijimos
poesía.

Alfredo Ernesto Espino (1962)

(De un septiembre 4.)

Frágil, Christiane.

Inverosímilmente frágil, igual si duermes o vigilas.
Duermes ahora y eres
también inverosímilmente verdadera,
como el pocito de vino
que duerme aún en esa copa nuestra noche
compartida que contemplo,
veo, toco.

Casual es tu presencia. Causa
de esta mi alegría
sin rumbo,
con objeto.

RETORICA

Aquí, donde estás desnuda
Y no hay ya más asomo de interior o escamoteo;

donde cualquier espejismo es agua;
donde cualquier desfallecer es sólo tierra;
donde cualquier tanteo es forma, figura;
donde el verbo es un sordo animalito en carne propia
y la retórica, saliva;

al derecho y al revés estás, entre mis manos.

No podés estar desnuda.

PASEO

Puede ser hermoso encontrarse
en un parque
donde pasa la gente

porque uno a veces se pierde
y el parque   y la gente
se encuentran en uno

DESPUES DE TODO

"No hay agua
pero brillan los ojos"
Octavio Paz.

Han quedado los andamios; los renglones:
la sobriedad barroca de los troncos y las ramas:
variaciones que no burlan una misma soledad
(si me descuido son ya cuernos en mi asombro).
Lomos pardos de los pájaros de cerca, que de lejos
sólo son números negrísimos.
Nadie recuerda ya las hojas,
¿qué fueron? El cielo es de corteza. El viento
arrastra inútilmente filos largos. Polvo muerto ya seis veces,
no se inmuta. Una presencia sordomuda que se escucha.
Todo ha pasado. Todo pudiera suceder. Apenas
nada que se caiga, que se rompa, que llegara
más abajo.
El agua, vista bien,
no tiene ojos.
Mi presencia no es distinta, nada más
un pensamiento
arisco me perturba,
¿cómo sería la palabra?

ARMAZON

Este es el espacio
éste es el camino
soñado
que realizo

Aquí me nazco pues
para matar mi antigüedad
que me aniquila

Este es el mejor de los posibles
lugares para no ir
a parte alguna
para por poco
creer en nada
todo
            y en verdad
la diferencia es casi nula

Veo mi voz
yo asido a ella

Y sus silencios abiertos
son ventanas:

LAO—TSE

"Lo pesado es la raíz
de lo ligero."
Tao Te King

Lao—Tse está sonriendo
(cabecepera foco luna)
con una su tierna luz
que al fin y al cabo no es suya.
Lao—Tse no está callando
es decir:
toma y deja la palabra
como manera de silencio.

Lao—Tse cabecenabo
nada sabe prueba todo
con un perfecto rabo de ojo
mira la orilla de la orilla.

Yo confundido alegre desolado
no entiendo a Lao—Tse.
Depuro el tacto de la página;
dejo sedimentarse resonancias;
destilo, hago pasar la idea por un punto.
Al entender no veo
el espesor grotesco de entender.

En realidad ligeros, estos chinos.

ACTA

Y a veces vivo
otra vez: para vivirme
aparencialmente por escrito.

Escritamente en apariencia,
lo atestiguo:
                              consta
en vivo.

A veces sólo me releo.

*

Bajo un cielo sin orillas
así nomás abiertas
como si tanto dependieran de sus bordes

hechas diríase
expresamente para manos o unos labios

mas
no son sino flores

flores

MILAN KNIZAK

Hagamos el clavo a imagen del clavo, dices,
y como andamio delicado le colocas una casa.
Y dices a limpiar también el resto: bombillas,
tuercas, ligas y manubrios. Mides exacto
el dolor de un traje, y veo erigirte niño y doloroso
un dios en un zapato. Te veo enarbolar una bandera
de guantes, bragas y abrigos; la veo ondear arriba
contra tu cielo vivo y rojo, allí, en donde forjas
ese injerto de violín al que le sirves.
Ideal condición: el cuadro puro no tiene esquinas,
y la pureza es un brochazo
rompiéndose el hocico en la avenida de peor gusto.
Es por lo elemental del elemento que lo vemos desertar
rodando desde altares o excusados; circunstancias al vacío,
e ir a dar en la escupida; en el apodo de otra calle;
en esa esquina visitada por el perro.
                    Aquí, donde la piedra
fornica con el fierro, sabes el parentezco del mármol
y el azúcar; la leche y el estaño; el huevo frito y el ojo abierto
ardiendo juntos todos.
                    Brujería.
También el gorro del bufón es tuyo, y ornas a tu novia,
ex-maniquí, con una ratonera entre los senos; haces girar
algunos discos al revés y bailas con los pies en la cabeza.
En el principio fue la chispa.
                    Esto es incendio, todo acaba.
Tú mismo entre estertores de animal
cifras y elevas a una potencia fugacísima
la nueva tabla de la ley.
Rosa de un mediodía.

SE PUEDE

Nada más pequeño que empezar
a escribir para pasar
algo insignificante
como un minuto de tu vida
a unas palabras
                                es decir
que ese minuto signifique
exactamente lo que es

nada más grande

(Tip: léase cada línea a intervalos de dos segundos. *Nota del poeta*)

Fernando Romero Torres (1961)

OTRO AÑO QUE PASA

I. Frédéric

Sobresaltantes patrones aurales
brotaron de tu piano
encasillándose perfectamente ordenados
en tu *Opus 25*
y todavía no tenías 30 años...

Allí es cuando uno se muerde los labios
y mira la guitarra con recelo.

II. La corta vida de Evariste Galois

El teorema te atacó por la diestra
y el honor por la siniestra
de tus 20 años.

Por radicales descubriste cómo resolver ecuaciones
la misma noche que tus radicales adversarios
acabaron contigo
casi...

En la desesperación se piensa mal
y peor
si se tiene un balazo en el abdomen
pero aseguro
que a la hora de tu muerte
te sobró tiempo para integrales.

¿Mis libros?
Esos sólo recogen polvo.

¿QUIEN, DIGAN QUIEN?

¿Quién me llama que a nadie escucho?
¿Quién el sol?
¿Quién el llanto?
¿Quién su piel?

¿Quién anda ahí que a nadie veo?
¿Quién las barbas?
¿Quién sí mismo?
¿Quién el odio?

¿Quién bosteza, rebalsa, conmueve?
¿Quién en sus cabales condena?
¿Quién de cerca?
¿Quién de lejos?
¿Quién sin rostro?¿Quién sin filo?
¿Quién de quiénes?
¿Quién
por favor
digan
quién?

EQUIPAJE

Estos dorados vicios del cariño
estas espadas de viento y de sal
estos descalzos violines azules
Πρόκειται να τα κ ανω δωρου σε φιλος μου

Y estos disparos de altura abismal
estos sueños sin túnica
estos distantes silencios de frío
Τὸ αγόρασα για προσωπικη μου χρησι

Τι εχετε σ΄ αυτο τὸ κουτι ?
un panal de cantos, de hierros, de tanto,
un feliz cadalso de fruto y raíz
un potro de fuego, arnesado para mí...

PINO

Montecristo , 6 p.m.

Perenne inquietud colando un gris cielo,
rey de las neblinas escurriendo melancolías
que flotan sin rumbo arrastrando consigo
trocitos de añoranza.
Lentitud del tiempo erguida al frío
rompiendo al viento en lastimeros silbidos.
Divinidad solitaria languideciendo otro anochecer,
perfumando el suave soplo de la cañada
e ignorando la diminuta claridad
de aquel lejano candil recién encendido.

Silencio de las alturas...

Lágrimas de brea , sollozos de aurora , ecos de antaño.
Fresca pureza en las sombrás...
        en la inminente penumbra...

DE LA PUERTA Y DEL DIABLO

A Morena Celarié

¿ Cuántos otros andarán por ahí
dando empujones a la danza, al canto, a la pluma?
¿ Cuántas puertas harán falta por forzarse?
¿ Qué aldabas debe usarse para detener su paso
y hacer impenetrable su marcha?
¿ Cuántas caídas nos tocan en turno?
¿ Cuántos Diablos nos restarán ?

Gota cristalinamente pura
brotando del manantial
de lo alto eras,
y también eras de lo verde,
de helechos y frescor de gruta,
y otro viento te mecía
al compás del Torito Pinto.

Caíste...
doblemente caíste
y tu caída
terminó de hundir un Panchimalco con el que soñaste
y del que tristemente te despediste
y no.

CHALATENANGO

Las tardes se resquebrajan de sol o frío
pero cada guitarra que suena en los cerros
empuña su canto al cielo
y es capaz de acallar
el sórdido zumbar de los helicópteros...

LA LUNA

La luna me observa con ojos forasteros
ojos de blancura infernal

Yo la veo sin tocarla
sin palpar su figura de adiós

su olor me acosa por los ocho vientos

me envuelve de migajas de locura y me ignora de pronto

la luna ya no me mira
la luna ya no nos mira

malditas nubes

ME HE ROTO

Me he roto en mil
murciélagos, vedlos partir de mis sienes
con el espinazo roto, con el oído silente
¿ o es acaso mi nombre
quien se ha cansado de mí ?

Me he roto en mil
pergaminos de signos malignos,
batracios insensatos
de la luz y del placer
¿ o es acaso mi aliento
quien se cansó de llevarme ?

Me he roto en mil
me he roto
y el universo sigue su curso
dando vueltas por el universo
mientras yo
me he roto
en mil me he roto.

DESANGEL

Un hombre camina entre charcos de fantasía
con sus pies flotando pesados, arrastrándose.
Sus alas empanturradas de hastío
recogidas están bajo su mirada.
En sus oídos redobla siniestro
el clavicordio demónico de la intriga.
En su cabeza reluce
una corona brillante de guirnaldas

o tal vez de caprichos

LOCURA

La levedad de mi locura es un halcón colgado del cielo,
es un vuelo con las manos atadas a la espalda,
es un grito a ojos cerrados,
es un papel escrito con tinta invisible.

La levedad de mi locura tiene los rasgos de la medianoche,
de un relámpago detenido en la cúspide de su luz,
de un tambor que sonaran los abuelos,
de las rocas que estrella el mar
y el futuro.

La levedad de mi locura tiene el sabor de noviembre,
de las bodas de Cananea,
del espíritu de todos los celofanes juntos,
de los Luises y los Alfredos
del cielo.

La levedad de mi locura ha esparcido ya tres décadas...
La levedad de mi locura
todo lo cura.

Eva Ortiz (1961)

A TI, QUE ESTAS LEJOS

Más allá de tu tacto me encuentro
rodeada de voces
clamando en las gargantas,
de amigos
que hoy no están...

Más allá de tu tacto me encuentro
y aunque poseo aún
más de cinco sentidos.
De noche tengo máscaras
de guerreros adornando
mis sueños.

PORQUE ASI SUCEDE

En la soledad
palpo tu presencia a baja voz
y simulo quedarme quieta.
Mientras sobre la piel siento
que se posan miles de gorriones
que maniobran todos mis sentidos.

Y me despierta luego
la sensación
de tener el alma
pintada de blanco encendido.

RECADO ANTICIPADO

Si vienes:
No necesitas tocar
no hay puertas,
esta es tu casa
habítala,
enciende lumbre
entre mis venas
encuéntrame
                    la canción.

18 julio 1989

ENTREGA

Desnudaré mi rostro
para que el tuyo
se ilumine.

LO QUE NO QUIERO

Si lograra quedarme quieta
se me caerían las rosas geométricas
que guardo en mi cabeza,
habría derramamiento de cristales
entre mis manos.
Ya no hallaría mi rostro
en la multitud.
Sería una figura más que bosteza
                    gris y noctámbula.

Si lograra quedarme quieta
          me volvería objeto,
  mueble que se apolilla
  y se descose.

Sería piano sin teclas
que olvidó cantar su melodía.

Me volvería, así:
Estúpida como tantos otros.

CIUDAD INVADIDA

Esta tarde he visto
a reptiles en las esquinas
de la ciudad,
queriendo intimidar.

Transformando su ponzoña
en arma mortal.
Y la tarde se ha vuelto
ala de murciélago
sobre la ciudad.

ELLOS Y NOSOTROS

Porque nuestras palabras
iluminan y delatan sus rostros
de serpientes
encadenadas a una estatua;
nos estiran sus lenguas de fuego,
nos quieren incendiar.

CACERIA

Hoy los ciegos
han dado
en cazar mariposas;
pero, les hacen falta manos
y sobre todo pupilas.

POEMA—PINTURA: GOLONDRINAS SOBRE LINEAS

No las mueve el viento,
sólo su silencio,
puestas como corcheas negras
sobre un pentagrama.

Ignoran
que los cables son
de alta tensión.

NUEVA VISITA

Lunas opacas
entre las manos
del arquitecto sol.
Nuevas llagas
encontradas en sus costados,
como signos vociferantes.
Hombre en clave
descifrándose entre las gentes.

Nuevos dedos índices
acusándolo a muertes;
Magdalenas defendiéndolo
hoy con palabras.

Dicen que todos los días
él habla en las plazas.

Edgar Alfaro (1958)

VEN CONMIGO

Dormirás ta ma gas
Pedro Geoffroy Rivas

Mírate en mi rostro, oirás un rugido...
mírate en mi rostro, ven conmigo...
no dejes que otros poros te adormezcan;
mejor sumérgete en mis pecas, en mis lunares,
en mis manchas;
sumérgete y salta a la vida, piel,
pero arañando...
ruge en las veredas por tu llanto
en las entrañas con tu canto,
junta tu rugir al mío en los breñales
y ven conmigo donde el abuelo por la noche...

De día, salta a la vida, asalta por ella;
mírate en mi rostro, pero rugiendo,
sean tu espejo mis párpados felinos...

Ruge por tu vida, ruge por la nuestra
y edifiquemos en el osario de la raza,
el nuevo templo del colmillo y la garra humana;
llénate la sangre de gargantas, ruge por tus manchas...
Ven conmigo y durmamos para siempre a las serpientes.

TENSA TENSION

Tensa
tensión
que tensa la piel poco a poco
clavijas de la vida cotidiana
haciendo resonar los desnudos pechos
consonantes con la historia

Tensa
tensión
que tensa las cuerdas distantes,
reunión de armonías
victoriosas de luz:
acordes los coros
firmes las voces...
furiosos los salmos...
violentos los versos

¿Cómo no arrancar en tropel de hermandad
a sonar los tambores para despertar el amanecer?

¡Oh monumento ejemplar!
rito ancestral del heroísmo encarnado
en la perennidad de la raza,
sacrificio inmortal de la sangre aguerrida,
maíz sembrador de semillas sin cárcel,
poema mural de los templos serranos...

AL MARTIR

Tu réquiem fue el sordo estruendo de un triste disparo...

Sin embargo, es el tiro que lleno de gracia
eterniza tu trino en las montañas,
el broche de pólvora en las gargantas
que tarareando tu cantata, por el sendero
vamos tras de ti, como un coro metálico
siguiendo tu voz

A PROPOSITO DE DIOS

¿Por qué escondes tu rostro,
olvidado de nuestra persecución
y de nuestra opresión?
Ernesto Cardenal

¿A qué diablos juega Dios con nosotros
sino a la gallinita ciega?
¿A qué santo y seña obedece su silencio?

Dios, en su aposento de once mil vírgenes, teje y desteje
su melena de astros, pone en remojo su barba creativa,
se frota los ojos y bosteza; luego afina la mirada
y prosigue viendo a los actores (la película —piensa—
está por terminar, claro, él hizo la filmación, y sabe,
como es de suponer, todo al respecto); ocurre
que hará correcciones para la siguiente puesta en escena
y no quiere errores al interpretar la historia...

Pero Dios, Dios debe tomar en cuenta algunas cosas,
cosas aparentemente tan triviales, como lo es hablar
de las uñas por ejemplo, pero no de su inoficioso cuido estético
sino del dolor que provocan los alfileres de la tortura bajo ellas,
las que se han forjado en manos del obrero que sin tanta paja,
se sabe el libreto de pe a pa, y que por no dejarse exprimir,
es víctima del escarnio acomodado...

Dios debe tomar en cuenta algunas cosas, cosas tan serias,
como que el problema no está quizá del todo
necesariamente en él, sino en Hollywood...etc. etc. etc.

RACION DE LUZ

Con convicción (palabra de espinas)
tomo la ración de luz que el sol me otorga
cada día

Ya sea por las malas o por las buenas
con razón
con poesía
o con balas

CONSIGNA POETICA

Y porque la lucha del amor
es un verso:
                a más oscuridad...
¡más poesía!

8 DE MARZO, DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Desde la serranía laboriosa del amor
con un beso dado con el corazón abierto
con un solidario abrazo de mi hospitalaria sangre
con la bandera del futuro a cuestas
con el lema de la dignidad sobre la frente
con el pensamiento más universal de mi cerebro
con una pretendida flor entre los labios
con la lengua de babel si se quiere
con un verso fuerte, pero humilde
vengo ante ti... oh, fruta de cáscara textil,
para aclamarte a plena voz...

Mujer, reina de la histórica colmena humana
incansable obrera de la patria mundial...
te sonríen entusiastas mi dolor y mi tristeza
te saludan invencibles mi optimismo y mi sudor

A TU RECUERDO

Tú hablabas de los niños desamparados de pecho
mientras yo miraba tonto las aristas de tu blusa...

Tú me amabas con los ojos escombrados
mientras yo reedificaba mi esperanza en tus senos...

Sabes, sobre tu piel de ínfimos cráteres
llegué a fraguar mis más ardientes erupciones,
mas ahora que la historia te sepulta conquistada,
sé que tu ataúd soy yo,
que en mí te abrigas fría,
pero enervando con fuego las heridas
que me sangran en silencio el corazón

ANOCHE

Anoche pueblo,
la necesidad de las calles me cautivó
con sus múltiples audacias

Anoche planifiqué mi muerte
y mientras los demás soñaban tranquilos
velé la esperanza del mañana para todos

Anoche amor, no dormí nada, nadita,
es más, anoche llovió tanto pensando en ti,
que se me empapó hasta el corazón

Y así, embriagado de luz, de poesía y de amor popular,
dejé que el piso me arropara con sus huellas
hondamente impresas
y caí en el deseo que nos despierta el pulso
con un tambor lleno de plomo

Anoche amor,
compartí mi visión de futuro
con las cosas impregnadas de presente

OLVIDARTE

A partir de ayer,
el olvidarte será una larga
y silenciosa caminata,
como de la U hasta la casa

Será buscarte a bordo de un montón de aromas
sin encontrarte más,
o como ver dormirse de cansancio a las horas
y arroparlas tristemente

Será aceptar que el corazón me pregunte por ti
a cada paso que palpite en solitario

Será entender que la roja luz que arde en mis ojos
proviene de una estrella que hace tiempo se negó a morir

Y porque a ti, como a Minerva,
se te ama o se te deja...
desde ayer,
el olvidarte será la batalla
que jamás llegaré a ganar.

Nimia Romero (1958)

EN TU AUSENCIA

En tu ausencia
un inexplicable temor cayó en mi espalda
hasta espantar mi cordura
el calor de la mira mortal
quemaba mis entrecortadas y confusas sensaciones
perlas agitadas brotaban de mis poros
rodando por mi cuerpo
sin encontrar donde guarecerse
hasta hacerme sentir con sus hileras
la necesidad de tu pecho y de tus hombros
para fundirnos en un abrazo
y con él
estrangular al miedo
revertir el calor metálico
y darle al enemigo su dosis de infierno

La esperanza y mi amor por ti
vinieron,
alzáronme en su vuelo
haciéndome caer en la cuenta
que la cobardía es un arma depuesta
ante los estertores nocturnos
y que sólo el valor de enlazar nuestras manos
y juntar nuestros hombros
nos llevará a levantarnos con el anhelado amanecer

Sólo entonces la cordura volvió a mi cuerpo

COMPRESA

Hoy
a mis sueños
ha llegado el color escarlata:
un niño violado
despojado de sus pompas de cristal
y de sus jardines color pastel;
un aborto indeseado
de esperanzas e ideas masacradas

Abro mis ojos:..
me detengo...
la hemorragia patria es mucha
sumémonos a los que intentan detenerla

MARCHA CERTERA

Pero si falta usted
no habrá milagro
J.M. Serrat

Mis lóbulos
mi cuello
mis rodillas
y especialmente mis hombros
extrañan el aleteo de tus mariposas

Mariposas sutiles
que brotan de toda tu piel
cuando se posan sobre mi jardín
lleno de sensaciones latentes,
hacen exhalar aromas de todos colores,
que las flores sorban gota a gota el rocío
abran sus poros
para tomar hasta la última molécula de su calor
la más sensible de sus caricias
calor y caricias que entrelazadas con las mías
vierten el más candente mar de emociones
emociones fundidas en nombre del amor
de aquel por pocos conocido
y por muchos deseado
del amor que se vuelve canción, poesía,
del que se requiere para ir más allá de tu cuerpo y el mío
para caminar hacia el horizonte con paso firme
tomados de la mano
apoyados en hombros forjadores
en rodillas incansables para el camino
en cuellos que mantengan la mirada al frente
en lóbulos detectores de la verdad

Cuando el amor concebido de esta manera
no sólo sea tuyo y mío
entonces
la marcha será certera

¿Te das cuenta de cuánto precisan del aleteo de tus mariposas
mis lóbulos, mis rodillas, mi cuello
y especialmente mis hombros?

13 DE SEPTIEMBRE

Aquí me tienes
entre estas húmedas paredes.

Entre estas húmedas paredes
que aprisionan mi vida;
las que por hoy,
me instalan con más fuerzas
sueños de libertad.

HERENCIA

A mi hija

Mi amor por ti
no tienes que preguntarlo

Sólamente quiero que comprendas mi ausencia
cuando el tiempo se me escurre entre las uñas
y comienzas a echarme de menos,
cuando algún día inesperadamente
tenga que dejar la vida en el camino
tratando de fabricarte los sueños
para que mañana tengas
lo que por hoy se nos condena

Sólamente quiero que comprendas
que el amor es infinito,
que no sólo es tuyo y mío
y que es lo único que puedo heredarte
para que continúes con la lucha
por si acaso no puedo ir contigo
a ver levantarse el renovado sol,
a construir esa muralla del amor
impenetrable para la injusticia

Si entiendes esto
sabrás cuánto te amo
y sabrás transmitir esta herencia
a los frutos de tu vientre

Mi amor por ti
no tienes que preguntarlo

AMOR DE SIEMPRE

Recuerdo de mis días casi niños
inocencia amando la inocencia
ante la mirada inflamada del morbo,
por qué te dejé marchar...
si contigo ya supiera del amor y de la vida,
de la flor y la esperanza
de la abeja y de la hormiga
de la semilla abonada con el color de la flor de fuego
de la verdad enarbolada en rojo y negro
del dolor y su existencia
de la metralla y la muerte...
de la montaña y sus misterios

Allí donde te encuentres
en esa estrellita donde te puse
cuando supe de tu partida hacia el infinito,
date por enterado:
sigo tu camino
y no descansaré
hasta recoger frutos de tu semilla
o abonarla con mi savia

BAJO LA ANSIEDAD DE UNA ESPERA

Bajo la ansiedad de una espera
revolotean mis ideas como mariposas inquietas
descubriéndole al tiempo
la prisa que tiene por llegar
a donde el sol le hala la pita

El tiempo
sin fijarse en las arrugas que le acechan
se ha dado cuenta
que lo renovado no se lleva en la piel
sino en la fuerza de seguir luchando

LA FORMA MAS BELLA DE AMAR

(a E.A.)

Si algún día me preguntas
cuándo nos hemos amado de la forma más bella
te diré
que fue el día aquel
cuando las panteras posaron sus fauces sobre nuestro cuerpo
e intentaron apagar nuestra luz
con vendas de mantas usurpadas a la libertad
el día aquel
en que no supe más de ti...
aunque un mismo techo nos acogía
la misma sábana fría nos abrigaba
un sólo amor nos daba su calor
y el mismo verdugo acechaba temeroso...esa vez fue

Fue ese día
cuando nos hicimos el amor a distancia
ignorando nuestras celdas
sólo con nuestra convicción y nuestro pequeño músculo rítmico
puestos en la esperanza de justicia
solidaridad
y libertad.

CAMINO AL AMANECER

Tus manos entrelazadas con las mías,
mis hombros unidos a los tuyos,
tu cuerpo y mi cuerpo haciéndose uno,
siluetas tratando de emerger junto al sol
que aún nos niega su plenitud,
en esta madrugada interminable
donde las sabandijas pican,
muerden, arañan, envenenan,
succionan los claros de luz
que la aurora deja colar
por las rendijas de esta oscura y antigua bóveda.

Nos devoran desesperadamente
porque saben
que cuando el sol termine de salir,
su muerte será inevitable

Cuando el amanecer haga su presencia,
seguiremos caminando junto a todos aquellos,
los que luchan empujando al sol

FICHAS BIOBIBLIOGRAFICAS

LUIS ALVARENGA (1969, febrero 8, San Salvador) Cursa estudios de Letras en la Universidad de El Salvador. Aunque trabaja también el teatro y la prosa, destaca en la poesía.

Con su volumen "*Poemas de Amor*" obtiene el Primer Lugar de poesía en el Certamen Literario Alfonso Quijada Urías, 1988. Posteriormente se integra al Taller Literario Xibalbá.

Tiene otros poemarios inéditos: "*Ya Comienza la Estación del Tiempo*" (1988-1989), "*Compás de Espera para Asesinar un Destierro*" (1990) y "*Si Acaso Quedara Algo*" (1990).

OTONIEL GUEVARA (1967, junio 10, Chanmico, La Libertad) Estudia Licenciatura en Periodismo. Miembro fundador del Taller Literario Xibalbá. Actualmente es miembro de IMAGEN.

Ha obtenido, a nivel nacional, más de una docena de premios literarios, de los cuales siete son primeros lugares, en la rama de poesía. En Nicaragua obtuvo tres premios, uno de ellos en cuento.

Después de deshacer su obra anterior, aproximadamente unos cuatro poemarios ya estructurados, concluye dos nuevos cuadernos : "*Tanto*" (1989-1990) y "*El Amor más Común y Corriente*" (1989-1991).

Sus poemas han sido traducidos y publicados en Estados Unidos y Francia.

Ha publicado dos plaquetes: "*El Solar*" y una breve antología de su obra anterior, "*El Violento Hormiguero*" (1989).

Está por aparecer su primer libro publicado, precisamente "*Tanto*".

DAVID MORALES (1966, junio 11, San Salvador) Graduado como abogado de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". Miembro del Movimiento Cultural Xibalbá y asistente del Círculo Literario La Tertulia.

Con su poemario "*A la Hora de las Sombras*" obtuvo Mención de Honor en los XI Juegos Florales Salvadoreños de Zacatecoluca, 1988.

Tiene otro poemario en preparación.

WILFREDO PEÑA (1965, octubre 28, Aguilares) Doctor en medicina de la Universidad de El Salvador. Fue integrante del Taller Literario Xibalbá y del Taller Literario Abrapalabra. Además de poesía, escribe cuento.

Obtuvo Mención de Honor, rama poesía, en el Certamen Literario Generación 86. Mención de Honor, cuento, en el Certamen Literario Wang Generación 88. En la edición de 1989 de este mismo Certamen, comparte el Primer Lugar en el género de cuento.

Su obra, inédita, la constituyen "*Universo de Flores*" (1985) y "*Feria de Ilusiones*" (1986), ambos de poesía infantil. "*Llegaste a mí en el Momento Exacto y Otros Poemas de Amor*" (1988), "*Pólvora, Pincel y Canto*" (1988), poesía, y "*Treinta Años de Sueños*" (1988-1989), cuento.

EDGAR IVAN HERNANDEZ (1965, octubre 2, Cojutepeque) Estudia Ciencias Jurídicas en la Universidad de El Salvador. Antes, miembro del Taller Literario Xibalbá y en la actualidad integrante del círculo Literario Patriaexácta. Escribe también prosa.

En los IX Juegos Florales Salvadoreños, 1986, obtuvo Segundo Lugar en la rama de poesía, y Primer Lugar en la de cuento. En 1989, Mención de Honor, cuento, en el Certamen Literario Roque Dalton, realizado por la Asociación de Estudiantes de Letras (AEL) y la Asociación de Estudiantes de Derecho Roque Dalton (AED), de la Universidad de El Salvador. En 1990 obtiene compartido el Primer Lugar de Poesía en el Certamen Literario Alfonso Hernández, con su cuaderno "*Mares*".

Tiene también inéditos "*Para Invocar la Luz*" (1988), poesía, y los volúmenes de cuento "*La Niña y el Río*" (1986) y "*El Auditorium y Otros Cuentos*" (1989).

Aparece en la publicación "*Cuando el Silencio Golpea las campanas*", Editorial Sombrero Azul, 1991.

ROSA IVONNE MELGAR (1965, septiembre 24, San Salvador) Licenciada en Ciencias de la Comunicación, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), país donde reside.

Su poemario "*Si Yo Fuera Varón*", obtuvo Mención de Honor en el Certamen Literario Alfonso Quijada Urías, realizado en 1988 por el taller literario Xibalbá y una sociedad estudiantil en la Universidad de El Salvador. Con ese mismo cuaderno, además de otro titulado "*Primavera de Amor, Guerra de Invierno*", obtuvo Mención de Honor en el Segundo Certamen de Literatura Joven Centroamericana, del Instituto Cultural Costarricense Salvadoreño y la Secretaría Adjunta de Asuntos Estudiantiles del CSUCA, en 1988. En 1983 había obtenido ya el Primer Premio de teatro escolar con "*El Partido Feminista*", del Colegio de Ciencias y Humanidades, México.

Su tesis de grado "*El Salvador, 1986: de las Cenizas a los Escombros*", obtuvo Mención de Honor en la UNAM, y será publicada próximamente por UCA Editores.

GABRIEL OTERO (1965, septiembre 19, San Salvador) Licenciado en la carrera de Letras de la Universidad Iberoamericana, México. Actualmente es coordinador del Suplemento Cultural Tres Mil y Director de Publicaciones.

Ha publicado crónicas y poemas en diversos periódicos y revistas, tanto nacionales como del exterior.

Su obra poética la constituye: "*Entre lo Etéreo y tu Piel*" (1984-1988), "*Los Epitafios*" (1990) y "*Remanso de las piedras*" (1991), inédita en su totalidad. Tiene también un cuaderno de crónica: "*Retratos del Crepúsculo*" (1989).

AMILCAR COLOCHO (1965, enero 24, Ciudad Arce-1990) Inició estudios de Agronomía en la Universidad de El Salvador, que posteriormente abandonó para estudiar filosofía en la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

Fue miembro del Taller Literario Xibalbá, y en un tiempo estuvo muy cercano al ya desaparecido Taller Literario Shilut.

Sus poemarios: "*La Canción del Poeta*", "*Varios*" (1985-1990) y otro más que dejó en preparación.

Entregó su vida a la lucha armada, cayendo a mediados de noviembre de 1990.

JAVIER ALAS (1964, diciembre 12, Quezaltepeque)

Miembro fundador del Taller Literario Xibalbá y actualmente miembro del Taller Literario Abrapalabra. Escribe también prosa.

Ha obtenido más de una docena de premios de poesía y cuento a nivel nacional, entre ellos cuatro primeros lugares.

Su obra inédita: "*El Lado Oscuro del Sol*" (1985-1990), "*Los Poetas*" (1985-1991), "*Tú y la Poesía son mi Mejor Dialéctica*" (1987-1991), "*Luminosas Razones del Trueno*" (1991), y "*Carabelas*" (1992). Tiene concluido un libro de prosa: "*Sí, Soy Abominable e Impertinente*" (1987).

En 1988 publicó un breve conjunto de poemas, que no constituye un poemario independiente.

ARQUIMIDES CRUZ (1964, San Sebastián, San Vicente-1989) Estudió Licenciatura en Sociología en la Universidad de El Salvador. Integró el Taller Literario Tagualashte.

Sus poemarios: "*Bajo una Lluvia de Silencio, Fuego y Esperanza*", "*Amando en Tiempo de Guerra*" y "*Este Tiempo...Infierno Propicio de la Vida que se Mueve Como Peste Amorosa*", estos dos últimos, fechados en 1988.

Tras haber abandonado sus actividades académicas y literarias, cayó combatiendo en 1989.

JOSE ANTONIO DOMINGUEZ (1963, noviembre 22, San Salvador) Estudia Ciencias Jurídicas en la Universidad de El Salvador. Miembro fundador del Taller Literario de Extensión Universitaria en 1985. Actualmente, miembro del Movimiento Cultural Xibalbá. Trabaja también el relato.

Tiene un poemario inédito: "*De la Cotidiana Amargura*".

ALFREDO ERNESTO ESPINO (1962, San Salvador) Poeta y narrador, radicado en Alemania.

Ha publicado los libros "*poemas* " y "*En un Día como este* " (1990).

De su pluma está por aparecer, en la Dirección de Publicaciones, "*Tren* ".

FERNANDO ROMERO TORRES (1961, noviembre 15, Quezaltepeque) Egresado de Ingeniería Civil de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". Miembro del Taller Literario Abrapalabra. Cultiva también el cuento. Vive en Reseda, California.

Tiene inéditos dos libros de poesía: "*Las Interminables Paredes de la Noche*" y "*Pájaros Bajo la Lluvia*". Prepara otro poemario, "*Tormentario: Cedant Arma Togæ*" y un libro de cuentos: "*Un Acaxual de Historias Fabulosas*".

EVA ORTIZ (1961, febrero 5, San Salvador) Cursa estudios de Psicología en la Universidad de El Salvador. Miembro del Taller Literario Xibalbá; miembro fundadora del Taller Experimental de literatura femenina Quiriguá.

En 1990 obtuvo el Segundo Lugar de poesía en el Certamen Literario Wang Generación 90.

Son siete sus poemarios inéditos: "*Mujer con Uso de Palabra*", "*Sala de Exposiciones*", "*Después del Decenio*", "*Porque Quiero Expresarlo*", "*Encendida de Luces*", "*Huellas*" y "*Al Costado de la Poesía*".

Aparece en la antología "*Mujeres Centroamericanas por la Paz*", editada por Zöe Anglesey, Estados Unidos, 1987.

EDGAR ALFARO (1958, junio 3, San Salvador) Estudiante de la carrera de Letras en la Universidad de El Salvador.

Obtuvo Mención de Honor en el Certamen Literario Roque Dalton 1988, con el volumen "*Por Los Senderos Iluminados de la U y Otros Poemas*" (1988). En 1990 obtiene el Segundo Lugar compartido en el Certamen Literario Alfonso Hernández, con "*Ven Conmigo y Otros Poemas*" (1990), el cual aparece en "*Cuando el Silencio Golpea las Campanas*", publicación que reúne los trabajos premiados en dicho certamen.

NIMIA ROMERO (1958, abril 2, Chalatenango) Profesora y estudiante de Licenciatura en Letras, en la Universidad de El Salvador.

En 1988 obtuvo el Segundo Lugar de poesía en los XI Juegos Florales Salvadoreños de Zacatecoluca, con "*Bajo la Ansiedad de una Espera*" (1988). Su otro cuaderno, "*Un Intento y Otros Poemas*" (1989-1990), es también inédito.

INDICE ONOMASTICO

Indice

Pág.

Esta edición consta de 1,000 ejemplares. Se terminó de imprimir el día 2 de marzo de 1993, bajo la responsabilidad del señor Javier Alas, en la Dirección General de Publicaciones e Impresos de CONCULTURA. San Salvador, El Salvador, Centro América.



Dirección General de Publicaciones e Impresos